

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**MOVIMIENTOS SOCIALES Y GLOBALIZACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS  
NOVENTA. EL CASO DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN  
NACIONAL (EZLN)**

**T E S I S**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A**

**VALERIA VALENTINA RODRÍGUEZ MORA**

**DIRECTORA DE TESIS: LIC. MARÍA DE LOS ÁNGELES MÁRQUEZ CALDERÓN**

**MÉXICO D.F., 2005**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

Los que han estado cerca en este tiempo conocen el largo camino que recorrí para terminar este trabajo y lo mucho que significa haberlo logrado.

En primer lugar, gracias a mis papás, Esperanza y Javier, quienes nunca dejaron de impulsarme para que siguiera adelante con este proyecto.

A mi asesora, Mary Márquez, por el apoyo que me brindó y que fue mucho más allá de las exigencias formales que implica dirigir un trabajo de investigación.

Por su puesto, a Chelito, quien ha sido una lección constante de vida desde que tengo uso de razón.

Gracias a mis tíos especialmente, a Lupita y Paco, y a mi prima Nelly.

A Melissa, Elisa, Alma, Fer, Fausto, Elielo, Marianne, Carfer, Raúl, Wendy, Lorena, Sandra, Liz, Gloria, Wendolyn, Roger, Erika, Estela y Miguel, gracias por compartir este tiempo conmigo.

A Arelí, María Amparo y Sara, por su apoyo y paciencia.

A Chema, por sus consejos.

# Í N D I C E

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Globalización y Movimientos Sociales</b>	<b>8</b>
1.1 Contexto Mundial	8
1.1 Globalización	14
1.3 Movimientos Sociales	18
<b>2. Globalización y Movimientos Sociales en América Latina</b>	<b>22</b>
2.1 Contexto Regional	22
2.2 Dimensión Económica	28
2.3 Dimensión Política	35
2.4 Dimensión Cultural	45
2.5 Los Movimientos Sociales en América Latina	49
<b>3. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)</b>	<b>63</b>
3.1 Contexto Nacional	63
3.2 Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): Un Bosquejo Histórico	69
3.2.1 Objetivos	79
3.2.2 Identidad	80
<b>4. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional en su Dimensión Internacional: Movimientos Sociales y Globalización,</b>	<b>87</b>
4.1 El Manejo Internacional del EZLN ,	87
4.2 El EZLN y los Movimientos Sociales en el Marco de la Globalización,	92
<b>Conclusiones</b>	<b>100</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>109</b>

## Introducción

El proceso de globalización ha redimensionado las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales en el mundo, acortando la distancia entre las distintas sociedades nacionales.

Este trabajo presenta un recorrido por los vínculos entre la globalización y los movimientos sociales. El objetivo es discernir las interrelaciones e influencias que tales fenómenos generan uno sobre otro y, en este proceso, vislumbrar cómo se integran nuevos elementos procedentes de la realidad internacional, a las manifestaciones sociales y, en este sentido, hacer un bosquejo de los movimientos sociales como actores emergentes en las relaciones internacionales utilizando para ello, como caso de estudio, al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Decidí elegir este tema por considerar que las Relaciones Internacionales tradicionalmente han generado acercamientos teóricos desde una visión estadocéntrica y que actualmente, la incidencia de otros actores, si bien emergentes en la comunidad internacional, debe llamar nuestra atención. Ello no implica negar el carácter esencial del Estado como principio articulador de la comunidad internacional, su capacidad de acción en este ámbito o su contribución en el desarrollo de las organizaciones internacionales.

Por otro lado, en el caso de los movimientos sociales el análisis se ha realizado a la inversa, vinculado prácticamente de forma exclusiva al contexto nacional, como si éste fuera un sistema ideal cerrado. De forma tal que, desde mi punto de vista, la *transnacionalización* de los fenómenos sociales, exige reconocer el papel que juega el ámbito internacional como modelador de los procesos internos de las sociedades nacionales.

Ahora bien, frente a estas reflexiones iniciales faltaban dos tareas a resolver. Por un lado, acotar el espacio temporal que mejor mostrara la importancia de esta realidad y, por otro, seleccionar un movimiento social cuyos elementos, características y contenido me permitiesen exponer efectivamente la incidencia del ámbito internacional sobre la forma de actuar de los movimientos sociales contemporáneos y, de manera simultánea, las repercusiones de éstos sobre la dinámica de las relaciones internacionales.

Bajo esta perspectiva consideré que la década de los noventa era el marco adecuado para ubicar en tiempo este trabajo. Basé mi visión en que en esa década emergen diversos fenómenos y, paralelamente, se consolidan tendencias que surgieron en la década anterior.

El referente inicial fue el desmembramiento del bloque soviético, simbolizado en la caída del Muro de Berlín en 1989. De esta forma se daba el fin del enfrentamiento bipolar, protagonizado por Estados Unidos de América y la Unión Soviética, que caracterizó medio siglo XX.

De manera tal que la nación estadounidense emergió como potencia hegemónica por excelencia en el sistema internacional. Razón por la cual, el proceso de globalización ha adquirido rasgos derivados de la preeminencia norteamericana:

- Fortalecimiento de las empresas transnacionales, mediante la distribución mundial de la producción.
- El mercado como agente natural de la dirección económica.
- Degradación de las identidades comunitarias compartidas como consecuencia de la difusión mediática de la cultura de masas estadounidense.
- Promoción de un concepto limitado de democracia, circunscrito al ámbito electoral.
- Transformación del Estado Benefactor en Estado neoliberal.

Para América Latina la llegada de la globalización y sus consecuencias inmediatas arribaron, fundamentalmente, en forma de un nuevo modelo económico: el neoliberalismo; su instrumentación en América Latina se efectuó de forma dramática, ante la crisis de la deuda; el Estado nacional-populista, fue sustituido por un Estado neoliberal, promovido desde los centros de poder y llevado a la realidad por la emergencia de una élite política altamente tecnificada y educada en los centros del poder mundial, principalmente la escuela norteamericana. Las políticas de este nuevo Estado se han caracterizado por dar prioridad a los indicadores macroeconómicos (bajas tasas de inflación, déficit público mínimo, balanza comercial positiva, etc.); *transferir* el modelo de desarrollo del mercado interno al externo; desmantelamiento de empresas públicas y; cumplimiento de las obligaciones de la deuda externa en detrimento del gasto social, entre otros.

Esto produjo un desmantelamiento acelerado de las redes de bienestar social (legislación laboral, salud pública, educación, etc), disminuyendo en consecuencia los niveles de vida de la población. Ello, aunado al binomio individuo-mercado, ha generado la descomposición de la colectividad latinoamericana, entendida como el espacio público en el que el sujeto delibera y emprende acciones consensuadas y responsables respecto de su comunidad política.

Frente a esta lógica emergieron desde la izquierda, una serie de nuevos movimientos sociales al sur del continente caracterizados, de acuerdo con James Petras, por sus vínculos con la tierra y/o a los pueblos indígenas, que pugnan por una distribución justa de la tierra, en tanto mantienen formas colectivas de producción y explotación de los recursos naturales. De manera simultánea, mantienen una actitud crítica frente a la izquierda oficialista y, en algunos de éstos, entre los que se encuentra el EZLN, el acceso al poder formal no es uno de sus objetivos centrales.

Las transformaciones económicas y sociales realizadas en los años ochenta y noventa del siglo XX, orientadas al predominio de la lógica de mercado y la restricción de las funciones del Estado propiciaron un incremento de la desigualdad social, sobre todo en las regiones de mayor rezago. En este contexto, el 1º de enero de 1994 se presenta la insurrección del EZLN en algunos municipios del estado de Chiapas. Esta organización política, por la vía de la acción colectiva, se constituye en un movimiento social cuyas potencialidades de protesta trascienden el ámbito nacional al cuestionar el proceso de globalización por los efectos que tiene sobre un significativo sector de la población.

Desde esta perspectiva, el EZLN se presenta como un movimiento social que integra el tema de los derechos de una minoría cultural (indígena), en el espacio de la opinión pública internacional, al mismo tiempo que se erige en referente obligado de los movimientos *altermundistas*, que plantean la necesidad de construir redes internacionales centradas en la crítica de la globalización y la elaboración de propuestas y planteamientos que tienen como eje el reconocimiento del sujeto como hacedor de su historia.

Cuando elegí al EZLN como caso de estudio tuve dos premisas. Por un lado, su natural inserción en el contexto latinoamericano y; por otro, la coincidencia entre diferentes estudiosos de los movimientos sociales sobre la importancia de la revuelta zapatista como precursora de las conductas adquiridas por las acciones colectivas en relación a la dinámica internacional.

De esta manera, considero al EZLN un ejemplo ilustrativo ya que, al igual que otros movimientos de su tipo, pretende recuperar sus vínculos básicos: tierra, comunidad, etnia, al tiempo que crea amplias alianzas con la sociedad nacional e internacional haciendo uso, paradójicamente, de los instrumentos propios de la globalización (internet, prensa escrita, medios de comunicación masiva etc.) para impulsar sus objetivos particulares; en este sentido, construye dinámica dirigida a la reconstrucción de la colectividad.



Partiendo de las ideas preliminares arriba enunciadas, en el primer capítulo me ocuparé de definir, por un lado, globalización y, por otro, movimiento social, con el fin de introducirlos y articularlos dentro del ambiente internacional. Describí las transformaciones que tuvieron lugar en el mundo a finales de los años ochenta y, particularmente, durante la década de los noventa, entre las que destacan el fin de la Guerra Fría, el desarrollo de las telecomunicaciones, la globalización financiera y el aumento de las reivindicaciones culturales.

Dentro de este esquema, la globalización ocupa el primer lugar por considerarla una categoría que abarca todos los planos de la realidad, es decir, una idea construida a partir de un fenómeno social que incide en los grandes rubros de las acciones sociales humanas: económica, política y cultural.

El que movimiento social como definición haya quedado en un segundo lugar, responde al carácter específico de esta acción colectiva. En esta sección desarrollaré sus particularidades, las formas en que se construyen las redes que preceden su formación desde la base social, los grupos más sensibles, la conflictividad que les rodea y los genera, etc.

La segunda parte del trabajo se centra en el espacio regional que me interesa: América Latina. Al respecto, exploro las expresiones de la globalización en la región, al tiempo que acudo a los diversos tipos de movimientos sociales que recorren el sur del continente, desde sus expresiones urbanas hasta las rurales, de las reivindicaciones de los indígenas a las de los deudores.

En este punto cabe resaltar que la gama de fenómenos citados fueron elegidos, deliberadamente, entre aquellos situados a la izquierda del espectro político<sup>1</sup>, ello significa que cuentan con visiones compartidas de los actores

---

<sup>1</sup> Por estar situado a la izquierda del espectro político se entenderá, los sectores de una sociedad dada que pugnan por el cambio social hacia delante respecto a un orden social imperante que favorece el florecimiento de privilegios y prerrogativas

antagónicos dentro de sus propios sistemas sociales y, como observaremos, también los reconocen dentro del sistema internacional.

Este acercamiento, es especialmente útil para contextualizar la realidad regional y la adscripción política en la que se sitúa el EZLN. Nos permite entender, por un lado, las causas que originan acciones colectivas permanentes en América Latina y, por otro, desde qué posición se incorpora la zona al mundo globalizado.

Sin embargo, la perspectiva de un estudio de caso estaría incompleta si no asumimos que los movimientos sociales responden a dinámicas particulares, las de su ambiente contiguo. Bajo esta premisa se desarrolla el capítulo sobre el EZLN, en el que describo su interrelación con el entorno social inmediato y con su contexto nacional. Dentro de este esquema destaca la vida política de México en la década de los noventa; las fuentes que alimentaron el actuar del EZLN; la forma en la que el Estado mexicano respondió a las reivindicaciones indígenas; así como los actores sociales involucrados en el proceso particularmente, el papel desempeñado por la sociedad civil, nacional e internacional.

Sin duda las incidencias locales y nacionales arriba mencionadas son esenciales para la configuración de los movimientos sociales, pero no únicas. Por ello en este segmento he realizado una exposición acerca de la concepción que de la comunidad internacional, en sus componentes económico, político y cultural, tiene el movimiento.

La noción de las relaciones mundiales de poder planteada por el EZLN, es particularmente útil para discernir la forma en que el discurso y la proyección zapatista se desarrolló, hasta ser capaz de convertirse en un punto de atracción de la opinión pública internacional.

---

en beneficio de las clases o capas sociales dominantes. Cfr. Rodrigo Borja. *Diccionario de la Ciencia Política*. FCE, México, 1998, pp. 575-577.

Finalmente, en el último apartado, efectúo un enlace entre el EZLN y una serie de movimientos, expresiones sociales y acciones colectivas realizadas en el plano internacional, que han adquirido patrones de comportamiento, acción y discurso propios; a partir de los cuales, se evidencia la retroalimentación entre la globalización y los movimientos sociales.

Es ineludible advertir que el tratamiento que en la tesis he dado al EZLN utiliza su dimensión nacional como un marco de referencia para la comprensión, a grandes rasgos, de la dinámica local que originó este tipo de movimiento. Por contraste, es al segmento dirigido al rubro internacional al que deliberadamente presto mayor atención durante este trabajo, es esta parte la que a final de cuentas me ha permitido enlazar a la revuelta surgida en el sur de México con la lógica contemporánea de los movimientos sociales en la compleja sociedad internacional.

## **1. Globalización y Movimientos Sociales**

Este capítulo se abocará a describir los dos conceptos que forjarán el eje de esta investigación: globalización y movimiento social. La utilización de uno y otro concepto, responde a la curiosidad intelectual derivada del desarrollo, durante la década de los noventa, de una multiplicidad de fenómenos sociales que han transformado al mundo, dentro de un contexto internacional que será descrito a continuación.

Desde esta perspectiva, el mundo que rodea a los movimientos sociales, ha determinado las formas en que estos se organizan, construyen su identidad, redes de reclutamiento, así como el factor humano que se integra a ellos.

### **1.1. Contexto Mundial**

La posguerra, en contraposición de la etapa que nos ocupa, estuvo caracterizada por el Estado de Bienestar como forma dominante de organización social. Aquél, incluía una amplia gama de beneficios sociales auspiciadas por la entidad estatal, durante un período de auge del capitalismo.

El Estado de Bienestar se puede explicar en dos sentidos:

1. Por un lado, corresponde a un espacio temporal en la que el capitalismo estaba en una época de gran expansión económica.
2. Por otro lado, se entiende como una respuesta de los Estados capitalistas desarrollados ante un mundo bipolar en el que los sindicatos y organizaciones sociales presionan para establecer un esquema de política social suficientemente eficiente como para inhibir la tentación socialista.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cfr., Rodrigo Borja. *Enciclopedia de la Política*. Ed. FCE, México, 1997, pp. 397, 398.

Sin embargo, a finales de la década de los setenta se advierte una crisis generalizada del Estado de Bienestar, la cual da paso a una reconfiguración política del mundo. Esta reformulación se asocia a la aplicación de políticas neoliberales en el orbe; consiste fundamentalmente en la instauración de gobiernos de corte conservador en los países capitalistas avanzados.

Este viraje inicia en 1979, con el arribo de Margaret Thatcher al poder en Gran Bretaña, y el ascenso prácticamente simultáneo del republicano Ronald Reagan a la presidencia de los Estados Unidos de América. La tendencia se repite en Alemania con Helmut Kohl y en Dinamarca, país con una tradición de gobierno socialdemócrata, accede al poder una coalición derechista.

En contraste, en el sur de Europa gobiernos socialdemócratas arriban al poder. Son los tiempos de François Mitterrand en Francia, Felipe González en España, Mario Soares en Portugal, Bettino Craxi en Italia y Andreas Papandreu en Grecia. “Todos se presentan como una alternativa progresista, que se apoya en el movimiento obrero y popular y se oponen a las orientaciones reaccionarias de Reagan, Thatcher y otros del norte de Europa.”<sup>2</sup>

Sin embargo, a pesar de que en sus inicios estos gobiernos pretenden las políticas propias del Estado de Bienestar; al poco tiempo incluyen, dentro de su esquema económico, las políticas centrales del neoliberalismo.

El ascenso de un modelo alejado de las políticas clásicas del Estado de Bienestar está vinculado al desmembramiento del bloque soviético, cuya consecuencia final fue el fin de la guerra fría. El fin del conflicto bipolar representado simbólicamente por la caída del Muro de Berlín en 1989; “... el paso de un mundo bipolar en términos de superpotencias militares a la unipolaridad mundial, entre otros efectos, el desestabilizar los frágiles equilibrios sobre los cuales había podido funcionar el multilateralismo internacional de las Naciones

---

<sup>2</sup> François Houtart y François Polet (compiladores). *El Otro Davos. La globalización de las resistencias*. Ed. Plava y Valdés, México, 2000, p. 23.

Unidas de los años sesenta y setenta...<sup>3</sup>

Este multilateralismo decae al tiempo que asciende Estados Unidos de América (EEUU) como potencia hegemónica indiscutible. En este tejido, los elementos que han forjado la identidad estadounidense parecen propagarse alrededor del mundo: democracia, libre comercio, forma de vida, esquemas de consumo.

Por otro lado, la izquierda, queda parcialmente huérfana de su referente tradicional reflejado, hasta entonces, en el bloque soviético. La visión triunfo-derrota que acompaña al final de la Guerra Fría, acelera la crisis de identidad de la izquierda y el papel que ésta debe jugar después del desmembramiento de los países socialistas, ante un discurso en que la democracia liberal y la economía de mercado, emergen como norma natural de vida en un mundo moldeado por la hegemonía estadounidense.

De esta manera, en la comunidad mundial se advierten nuevas formas de interactuar entre los países; frente a la tradición de las alianzas en función del conflicto bipolar, la construcción de bloques económicos regionales se convierte en la pauta común de asociación entre las naciones, directamente vinculada a la liberalización de la economía a nivel internacional.

Así, cada ámbito regional se aboca al diseño de procesos de integración cada vez más profundos. En Europa, el Tratado Maastricht (1991), acelera el proceso de integración europea, iniciado en la posguerra, refrendado por el Tratado de Ámsterdam (1997). En América, el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) en 1989, a través del Tratado de Asunción (1989); el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre México, Estados Unidos y Canadá da por resultado una de las zonas de libre comercio más grandes del mundo en 1994; año en el cual también surge la propuesta de construir una zona

---

<sup>3</sup> *Ibidem.*, p. 45.

de libre comercio a nivel continental: el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En Asia, destaca la consolidación del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el principal mecanismo, entre uno y otro lado del pacífico, para la promoción del libre comercio bajo un sistema abierto de cooperación económica.

Pero, sin duda alguna, la construcción de la Organización Mundial de Comercio (OMC) es uno de los elementos más importantes de este nuevo orden internacional. Establecida el 1º de enero de 1995, como resultado de la Ronda de Uruguay (1986-1994), y encargada de regular e impulsar el comercio entre los países en el plano global.

Junto con la promoción del comercio internacional, las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) han tenido una injerencia más directa en la formulación de las políticas económicas y monetarias nacionales. La redefinición del papel de tales instituciones, forma parte de una estrategia bien articulada que tiende a la liberalización, además del comercio, de los flujos financieros internacionales, al inhibir los controles estatales a las inversiones financieras a corto plazo. En términos cuantitativos, el avance en este sentido es claro, en los años noventa el comercio internacional ha crecido con una tasa promedio del 7% anual; en tanto que, las transacciones financieras se calculan en el movimiento 1.4 billones de dólares diarios.<sup>4</sup>

Sin embargo, la falta de controles nacionales ha permitido que la Inversión Extranjera Indirecta (IEI) se mueva libremente alrededor del mundo sin tomar en cuenta las consecuencias de las salidas abruptas de capitales alrededor del orbe, principalmente (aunque no únicamente) en las economías de los países en vías de desarrollo. Dichos movimientos de capital, han repercutido en crisis financieras en diversas partes del globo, como México en 1995, el sudeste asiático en 1997,

---

<sup>4</sup> J. A. Ocampo, Bajraj y Juan Martín. *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*. CEPAL/ Alfaomega, México, 2001, p. 9.

Rusia en 1998 y Brasil, entre otros.

Los cambios mundiales, enlistados en párrafos anteriores, han permitido la consolidación de un orden en el que el neoliberalismo se ha convertido en un modelo dominante en el orbe y el proceso de globalización cobra celeridad.

La promoción de la globalización desde los centros de poder es visualizada como un proceso automático de difusión de la riqueza, bajo la lógica del mercado, basada en el supuesto de que la gente en los últimos veinte años ha incrementado su nivel de vida, tanto en términos absolutos como relativos.<sup>5</sup>

Sin embargo, la globalización no ha generado desarrollo, el crecimiento mundial entre 1980-2000 ha estado muy por debajo del período 1960-1980. “ En los años noventa el crecimiento de la economía mundial alcanzó una tasa media anual de sólo 2.4%, situándose en el nivel más bajo de la posguerra para un período similar.”<sup>6</sup> Asimismo, las asimetrías se han profundizado, “... la relación entre el ingreso promedio del 5% de mayores ingresos y del 5% de menores ingresos en la distribución mundial cambió de 78 a 1 (1988) a 114 a 1 (1993)...Uno de estos polos está representado por la población rural y urbana de India, China e Indonesia, que con el 42% de la población mundial dieron cuenta del 9% del ingreso del mundo. El otro polo incluye Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido, con un 13% de la población mundial y un 45% del ingreso.”<sup>7</sup>

El incremento de las disparidades mundiales ha sido la piedra angular de construcción de redes de movimiento a nivel internacional.

Estos movimientos están compuestos de identidades diversas los hay indígenas, de género, campesinos o sindicales. Sea el Ejército Zapatista de Liberación Nacional; el Movimiento de Desempleados en Europa; los Trabajadores

---

<sup>5</sup> Susan George “ El movimiento global de ciudadanos. Un nuevo actor para una política nueva”, en *Foreign Affairs en español*. ITAM, México, Primavera 2002, p. 119.

<sup>6</sup> J. A. Ocampo, Bajraj y Juan Martín. *Op. Cit.*, p.3.

<sup>7</sup> *Ibidem.*, p.6.



Rurales Sin Tierra; o las jornadas de protesta en Seattle frente a la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio (OMC) o la reunión de diversos movimientos en Porto Alegre; o las diversas contracumbres que tuvieron lugar a lo largo de la década; estas manifestaciones sociales han sido unificados por la falta de control que tienen sobre su realidad social inmediata derivada de los flujos transnacionales que atraviesan los Estados.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Cfr. Manuel Castells. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El Poder de la Identidad*. VOL. II. Ed. Siglo XXI, México, 2001, pp. 128-133.

## 1.2 Globalización

Tradicionalmente, los movimientos sociales han sido considerados como fenómenos que actúan en el marco del Estado-nación. Sin embargo, es necesario aquí, introducir la noción de globalización para definir, en términos teóricos, el marco en el que se desarrollan los movimientos sociales en el mundo contemporáneo.

Aquí vamos a entender por globalización "...la intensificación de las relaciones sociales en todo el mundo por las que se enlazan lugares lejanos, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa. Este es un proceso dialéctico puesto que esos acontecimientos locales pueden moverse en dirección inversa a las distantes relaciones que les dieron forma.”<sup>9</sup>

El proceso de globalización ha generado un escenario propicio para que los fenómenos sociales, en este caso, los movimientos sociales se propaguen por el mundo, generando un nuevo marco de estudio que debe ser investigado por las ciencias sociales.

Lo anterior nos indica que la globalización contiene una serie de dimensiones que inciden en imaginarios sociales altamente diferenciados. Para nuestro estudio, distinguiremos tres dimensiones de la globalización: económica, política y cultural.

En su dimensión económica, la globalización se distingue por una creciente interdependencia de las economías nacionales, dentro de un sistema económico mundial en el que los mercados comerciales, financieros y monetarios funcionan bajo la lógica del libre flujo de mercancías, servicios y capitales. La visión económica dominante es de carácter ultraliberal y su efecto tangible es la

---

<sup>9</sup> Anthony Giddens. *Consecuencias de la modernidad*. Traduc. Ana Lizón Ramón, Alianza Universidad, Madrid, 1993, pp.67, 68.

desregulación, partiendo de la inhibición de la participación del Estado en las actividades económicas.

En el ámbito político se presenta una ampliación de la participación social, a través de la implantación de mecanismos democráticos para la regeneración de la clase política; sin embargo, la generalización de los mecanismos de elección democrática ha ido acompañada de la concentración de la toma de decisiones, particularmente las económicas, en una élite altamente tecnificada, desvinculada de las bases sociales.<sup>10</sup>

Culturalmente está emergiendo una nueva identidad, desligada de los elementos tradicionales (lengua, etnia, religión, etc) vinculados a las sociedades nacionales; sin embargo, la formación de esta identidad global es aún difusa lo que, paradójicamente, fortalece una tendencia inversa: la vuelta a modalidades de identidad comunitaria como la etnicidad, la religión, la lengua, etc. Lo anterior parece estar enmarcado en una cultura planetaria de masas con "... capacidad para homogeneizar formas de identidad global sin disolver las culturas nacionales..., sino operando a través de ellas con estrategias de mercadotecnia que absorben las diferencias en los valores y las representaciones que sustentan un estilo de vida preponderantemente identificado con la 'americanización'" <sup>11</sup>

La convergencia de estas dimensiones que constituyen la globalización ha estado impulsada por los instrumentos propios de la tecnología moderna (internet, la informática, las computadoras, etc.); estos instrumentos han tenido como resultado la reformulación del tiempo y el espacio en el que se desenvuelven las relaciones sociales.

Por otro lado, en términos de operatividad en las sociedades nacionales, el proceso de globalización se ha dinamizado por la incorporación del pensamiento liberal, vinculado al neoliberalismo, que pugna por la instauración de una

---

<sup>10</sup> Cfr. Alaine Touraine. *¿Qué es la democracia?*. Ed. FCE, México, 2000, pp. 15-22.

<sup>11</sup> Laura Baca Olamendi y otros. *Léxico de la política*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 279.

economía de mercado abierta y desligada de los marcos de regulación estipulados por el Estado. La idea es generar un esquema de libre flujo de capitales, inversiones y mercancías, teniendo al individuo como impulso central de la actividad económica. El argumento fundamental, dentro de este esquema es plantear la necesidad de modernizar al Estado o reducir su tamaño.

Concretamente, el neoliberalismo propone una serie de políticas económicas básicas:

- a. Estabilización de precios y cuentas nacionales.
- b. Privatización de los medios de producción y las empresas estatales.
- c. Liberalización de flujos de mercancías y capitales.
- d. Desregulación de la actividad privada.
- e. Austeridad fiscal, entendida como reducción del gasto público.<sup>12</sup>

Aún y cuando la impronta del neoliberalismo se ha inclinado más hacia el ámbito económico, en el ámbito político nos encontramos con ciertos elementos que insertan una noción teórica vinculada también al nuevo liberalismo.

La visión neoliberal de la política integra la consolidación de la democracia como método. Cuando se piensa en la democracia en esta forma, se piensa en un conjunto de normas primarias que establece el mecanismo de toma de decisiones; la participación directa de la población en la delegación de la autoridad; así como la fiabilidad de los métodos de elección, tomando en cuenta la necesidad de un sistema electoral competitivo, plural y respetuoso del sufragio, pero autónomo respecto a la decisiones que inciden en la dimensión social y política de los sujetos.

De forma tal que esta noción no toma en cuenta "... que la realidad política es muy diferente del modelo que acaba de proponerse: las grandes organizaciones, partidos y sindicatos, tienen un peso creciente sobre la vida

---

<sup>12</sup> James Petras. *Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe*. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1997, p. 12.

política...; los intereses particulares no desaparecen ante la voluntad general y las oligarquías se mantienen...; detrás de las formas de la democracia se construye un gobierno de los técnicos y los aparatos.”<sup>13</sup>

La vinculación entre la visión del neoliberalismo económico y su ejecución política, desemboca en mecanismos de dirección de ésta última “... centralizados y ejecutados desde arriba por las clases dirigentes, con lo que se reduce la capacidad de convocatoria democrática para consensuar los costos colectivos del ajuste, ya que carecen de legitimidad participativa, y se pone así en riesgo las propias instituciones públicas.”<sup>14</sup>

Frente a esta noción formal de la democracia, en el presente trabajo se utilizará el concepto de democracia basado en la visión del sociólogo francés Alain Touraine, en la que se define la democracia como cultura política, que no se olvida de las instituciones básicas que deben proteger el marco democrático, pero incluye el respeto a la consolidación de proyectos tanto personales como colectivos, así como el derecho de identificación de cada uno con una colectividad social, nacional o religiosa específica.

Tras clarificar conceptualmente el marco teórico en el que se desarrollan los movimientos sociales y, al mismo tiempo, puntualizar las definiciones que utilizaremos durante la investigación, se expondrá, en el siguiente apartado, la otra idea eje que completará este esquema teórico: movimiento social.

---

<sup>13</sup> Alain Touraine. *Op.Cit.*, pp. 17, 18.

<sup>14</sup> Baca Olamendi, *Op.Cit.*, p. 397.

### 1.3 Movimientos Sociales

Movimiento social será, sin duda, una definición central en este estudio, entendida en el marco contextual (la globalización) que rodea a los movimientos sociales contemporáneos.

El autor seleccionado para desarrollar este componente de nuestro esquema teórico es Alberto Melucci cuyo análisis, pone acento en el contenido cultural de los movimientos sociales, dentro del cual "... los movimientos sociales implican una lucha simbólica de la cual se crean y se recrean nuevos mensajes y significados sociales." <sup>15</sup> De manera simultánea, Melucci mantiene las unidades básicas consideradas por Alain Touraine<sup>16</sup>, pero consideradas en un mundo contemporáneo caracterizado por flujos de información constantes.

En este sentido, a partir de este momento, se entenderá por movimiento social una acción colectiva de carácter no momentáneo en la que un grupo, con cierto grado de organización, realiza acciones extrainstitucionales dirigidas a la promoción, o bien, la contención de determinados cambios.

De esta forma, un movimiento social queda especificado con base en las siguientes elementos o dimensiones: El primero es la solidaridad la cual implica que cada actor involucrado en el movimiento se reconoce y es reconocido como miembro del mismo sistema de relaciones sociales.

La segunda dimensión es el conflicto, es decir, un movimiento social precisa la existencia de un conflicto, en el que existen dos partes contrapuestas frente a un objeto común, dentro de un campo contenido por ambos.

---

<sup>15</sup> Baca Olamendi y otros, *Op. Cit.*, p. 351.

<sup>16</sup> El sociólogo francés Alain Touraine considera tres principios que definen a los movimientos sociales: la identidad, el adversario y el objetivo social; "... la identidad hace referencia a la autodefinición del movimiento, de lo que es, en nombre de quién habla. El adversario hace referencia al principal enemigo del movimiento, según lo identifica éste de forma explícita. El objetivo social, hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social que desearía obtener en el horizonte histórico de su acción colectiva." Manuel Castells. *Manuel Castells Op.Cit.*, p. 12.

El tercer elemento se refiere a la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema: es decir, las acciones sobrepasan el margen de variación que un sistema determinado de relaciones sociales puede soportar, sin introducir transformaciones en su estructura.

De acuerdo con Melucci, estas dimensiones analíticas confluyen para aislar a un movimiento social como una clase específica, dentro de los fenómenos colectivos en general; y al mismo tiempo, es indispensable distinguir entre distintos tipos de movimiento social: movimiento reivindicativo, movimiento político y movimiento antagónico.

El movimiento reivindicativo se dirige a la transformación de la organización social y lucha en contra del poder que determina los estatutos y los roles de un sistema social determinado. Esta lucha ataca las reglas de la organización, en este sentido, sale de las normas institucionalizadas.

El movimiento político se enfoca en la modificación de los canales de participación política o bien replantea el balance de fuerzas en los procesos de toma de decisiones.

En tanto, el movimiento antagónico, es una acción en contra de un antagonista o adversario social, dirigida a la apropiación, el control y/ o la orientación de los medios de producción. Este tipo de acción no se presenta aislada, sino que está contenida dentro de movimientos reivindicativos o políticos. Así, la dimensión antagónica de un movimiento está definida por "... un ataque directo a la estructura de relaciones dominantes y al modo que éstas se transcriben en los límites institucionalizados del sistema."<sup>17</sup>

Los tipos de movimientos sociales antes mencionadas están, de acuerdo con Melucci, determinados por una serie de variables como el potencial de

---

<sup>17</sup> Cfr. Alberto Melucci. *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México, México, 1999, pp. 46-51.

movilización, las redes de reclutamiento y la motivación para la participación.

El potencial de movilización se refiere a aquél grupo de la población que, en función de su situación dentro del sistema social, tiene comportamientos favorables hacia ciertos temas.

Las redes de reclutamiento, aluden a que la movilización no tiene como base a individuos ajenos de la vida social, sino que están condicionados por relaciones preexistentes, que facilitan la incorporación de elementos humanos en la acción colectiva.

Mientras la motivación para la participación está establecida por consideraciones individuales, opera a nivel personal, sin embargo, se crea y se refuerza mediante la interacción social.

Los elementos constitutivos de un movimiento social, convergen para dar como resultado la construcción de una identidad colectiva, entendida como “ ... un proceso mediante el cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción; las determinaciones que formulan, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del conocimiento individual.”<sup>18</sup>

De acuerdo con la definición anterior, dentro de la cual se han integrado los distintos niveles que conforman un movimiento social, podemos decir que esta clase de conducta colectiva actúa en dos sentidos dentro del sistema social en que se desenvuelven. Por un lado, los movimientos sociales preceden al cambio, si tomamos en cuenta la necesidad de un sistema de transformarse con la finalidad de controlar los conflictos que le atraviesan. Por otro lado, los movimientos pueden considerarse como productos de una transformación, ya que

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.66.



las reformas introducidas en un sistema social dado, generan desequilibrios que aceleran el surgimiento de fenómenos colectivos.

“Si el sistema es capaz de reabsorber estos desequilibrios se producen limitadas transformaciones y el proceso confluye en una modernización del sistema político o de la organización, y el orden queda firme. Si por el contrario no existe esta capacidad de reabsorción se puede verificar una transformación de las relaciones sociales dominantes, es decir, el cambio ... [ deriva en ] otra estructura analíticamente diversa a la precedente.”<sup>19</sup>

Ahora bien, “... los movimientos sociales pueden ser socialmente conservadores, socialmente revolucionarios o ambas cosas a la vez o ninguna.”<sup>20</sup> Para los fines de esta investigación los movimientos sociales considerados serán entendidos dentro del espectro que abarca la izquierda social, es decir, que pugnan por la transformación del *statu quo*, bajo los principios de justicia social y democracia, sin estar incorporados al sistema formal de lucha por el poder.<sup>21</sup>

Como podemos observar este es un marco teórico donde confluyen elementos conceptuales que provienen de diversas visiones del mundo, abstraídos de un contexto histórico igualmente complejo, en el que se propone determinar la forma de intervención de los movimientos sociales. En la sociedad contemporánea coexisten conflictos intra o intercomunitarios por concepciones del mundo y control sobre la tierra que se explican por formas tradicionales de cohesión, en la que cualquier discrepancia es superada a través de la exclusión de quienes protestan. A la par de este tipo de conflictos se encuentran los propios de las sociedades modernas producto de la conculcación de libertades y la desigualdad social.

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 54.

<sup>20</sup> Manuel Castells, *Op. Cit.*, p. 93.

<sup>21</sup> Cfr. Octavio Rodríguez Araujo. *De izquierdas e izquierdismos. De la Tercera Internacional a Porto Alegre*. Ed. Siglo XXI, México, 2002, pp. 183-206.

## **2. Globalización y Movimientos Sociales en América Latina**

Puesto que hemos elegido como caso de estudio al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, es primordial caracterizar el contexto latinoamericano, como la base regional que nos permitirá ubicar a este movimiento social dentro de un marco de experiencias económicas, políticas y culturales hasta cierto punto compartidas.

América Latina, como el resto de las regiones del mundo, está inserta en los procesos internacionales. Su incorporación se llevó a cabo mediante políticas muy puntuales, dentro de la lógica del proceso de globalización.

En términos generales, el mundo experimentó una mayor integración de los flujos de comercio e inversión, así como innovaciones tecnológicas. Aunque la circulación de capital financiero a lo largo del globo ha sido el ciclo más acabado de este proceso de manera simultánea, en "... los años noventa se produjo, ...una generalización gradual de ideas y valores en torno a los derechos humanos, la democracia política, el desarrollo social, la equidad de género, el respeto a la diversidad étnica y cultural, y ... el medio ambiente." <sup>1</sup>

### **2.1 Contexto Regional**

Las tendencias de la evolución internacional son importantes, por su influencia en las pautas latinoamericanas de evolución política, económica, social y cultural en los umbrales del siglo XXI. En el marco político, se observó la difusión de la democracia electoral y nuevos espacios de ejercicio de la ciudadanía, combinados con múltiples fragilidades. En materia económica, las reformas se han concentrado en la apertura económica, la liberalización de los mercados financieros, así como el papel fundamental que ha adquirido la iniciativa privada

---

<sup>1</sup> J. A. Ocampo, Bajraj y Juan Martín. *Op. Cit.*, p. XI.

como agente económico, inclusive en la provisión de servicios públicos y prestaciones sociales.

Tales transformaciones están asociadas por un lado, a la década inmediata anterior y, por otro, al contexto histórico de la región a principios de los años noventa. Durante la década de los ochenta América Latina tuvo la peor depresión económica desde 1930, conocida como la “década perdida”, y reflejada en una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita del -1.2%. Sin embargo, en términos políticos, inicia el proceso regional de transición a la democracia; caracterizado por la salida del poder de gobiernos autoritarios y el fortalecimiento institucional de la democracia; ejemplos ilustrativos de este ambiente político fueron el plebiscito chileno (1988) a fin de decidir el destino del régimen de Augusto Pinochet, cuyo resultado fue la programación de elecciones para 1990; así como el derrocamiento en Paraguay (1989) de Alfredo Stroessner por el General Andrés Rodríguez.<sup>2</sup>

Cabe pues recordar “... el panorama de América Latina de principios de los noventa. Cuba en crisis económica, a partir de la suspensión de la ayuda ordenada por Gorbachov; ... la derrota del sandinismo; el derrumbamiento del Muro de Berlín; la desaparición de la Unión Soviética y el retorno al capitalismo en ese país y en sus satélites en Europa Oriental; el fin de las dictaduras militares en la región latinoamericana... y las supuestas transiciones democráticas (más formales que reales); y, por si no fuera suficiente, el supuesto fin de la historia o el llamado triunfo del capitalismo (globalizado y neoliberal).”<sup>3</sup>

Ahora bien, a pesar de la diversidad que caracteriza a América Latina en términos geográficos, étnicos, culturales, formas de gobierno o valores políticos, la década que nos ocupa estuvo marcada por una pauta común: la apertura económica. Si observamos la región dividida en dos áreas, tenemos que México,

---

<sup>2</sup> Cfr. Crockcroft, James D. *América Latina y Estados Unidos: historia política país por país*. Ed. Siglo XXI, México, 2001, pp. 120-150.

<sup>3</sup> Octavio Rodríguez Araujo. *Op.Cit.*, pp. 175, 176.

América Central y el Caribe se identifican por la dirección de su economía hacia Estados Unidos, con acento en el área industrial y de servicios, principalmente, financieros, turísticos y de transporte. En contraste, la vinculación con Estados Unidos fue menor en Sudamérica; si bien el sector externo creció, éste estuvo relacionado a la transformación de recursos naturales y diversificación de exportaciones con base en los esquemas subregionales de intercambio comercial, en este grupo, se incluye también la fabricación de productos intensivos en mano de obra y con componente tecnológico “relativamente” alto.<sup>4</sup>

De esta forma, la década de los noventa marcó la consolidación de las reformas económicas iniciadas en los años ochenta en el área, que han definido un modelo de desarrollo al exterior; contrapuesto al modelo económico seguido por América Latina durante la posguerra, la sustitución de importaciones, consistente en la creación de aranceles con la finalidad de incentivar a la industria nacional.<sup>5</sup> En contraste, el modelo dirigido hacia fuera, el neoliberalismo, ha sido la forma económica preponderante de las manifestaciones prácticas de la globalización en América Latina, esto, sin soslayar la importancia de los impactos de la misma en otras áreas (cultural, política, social).

Como mencionamos en nuestro primer apartado, el neoliberalismo pugna por la instauración de una economía de mercado abierta y desligada de la regulación estatal. La idea es generar un sistema de libre flujo de capitales, inversiones y mercancías, teniendo al individuo como impulso central de la actividad económica. El argumento fundamental, dentro de este modelo es plantear la necesidad de modernizar al Estado o reducir su tamaño, para lo que el neoliberalismo propone una serie de políticas económicas básicas.<sup>6</sup>

La ejecución de estas medidas a lo largo de la década de los ochenta y su consolidación como régimen económico común, al sur del Río Bravo ha tenido

---

<sup>4</sup> J. A. Ocampo, Bajraj y Juan Martín. *Op. Cit.*, p. xi.

<sup>5</sup> Rodrigo Borja. *Enciclopedia de la Política*. Ed. FCE, 2ª edición, México, México, 1998, p.135.

<sup>6</sup> Estas medidas son la estabilización de precios y cuentas nacionales; privatización de los medios de producción y empresas estatales; liberalización de flujos de mercancías y capitales; desregulación de la actividad privada y; austeridad fiscal, entendida como reducción del gasto público. James Petras. *Op. cit.*, p.12.

resultados sociales diversos, a lo largo de la década. En un principio, fue dominante la visión positiva del futuro económico de la región. Esta perspectiva estuvo basada en nuevas formas de acceso a los mercados, la reestructuración de la deuda (Plan Brady ) y la recuperación económica en algunos países. La base de esta visión estuvo fundada, al menos, en dos enfoques alejados de la realidad económico-social de la región:

1. Visión simplista de las transformaciones institucionales.
2. “... con el afán de avanzar en el proceso de ampliación del papel del mercado, se adoptó un discurso desmovilizador de toda forma de acción colectiva que afectó incluso a aquellas áreas en las que se reconocía la necesidad de una presencia renovada y más efectiva del sector público...”<sup>7</sup>

En este entorno las consideraciones estratégicas de la potencia hegemónica, Estados Unidos de América, han moldeado también la realidad latinoamericana. Durante los últimos años del siglo XX, la política estadounidense hacia América Latina está representada por la dualidad cambio-continuidad.

En el marco de la guerra fría, la injerencia estadounidense fue justificada por Washington en términos geopolíticos e ideológicos en función del enfrentamiento Este-Oeste, sin embargo, a partir del desmembramiento del bloque socialista se esperaba la disminución de la intervención norteamericana en América Latina. Ahora bien, aun y cuando la intervención directa ha tendido a disminuir, ésta se realiza mediante instrumentos indirectos de carácter económico, como la suspensión de créditos e inversiones.

A lo largo de los años noventa los temas centrales de Estados Unidos hacia la región se aglutinaron alrededor de los siguientes ejes: narcotráfico, democracia y derechos humanos, movimientos migratorios y liberalización económica. La agenda definida desde Washington justificó la intervención militar en Panamá en

---

<sup>7</sup> J.A. Ocampo. *Op. Cit.*, pp. xi, xiii.

1989, el bloqueo a Haití, la Ley Helms-Burton o la Iniciativa para las Américas, propuesta por George Bush en 1990.<sup>8</sup>

La estrategia dirigida a la región se construyó con base en una percepción naciente de las relaciones políticas en el mundo, posterior a la guerra fría, denominada Nuevo Orden Mundial, compuesto de los siguientes elementos:

1. Homogeneidad de libre mercado.
2. Competencia por el capital.
3. Mercados abiertos.
4. Globalización económica.<sup>9</sup>

Las transformaciones institucionales fundadas en una visión simplista, la interiorización del discurso desmovilizador, así como el papel ambivalente de la potencia hegemónica; actuaron en detrimento de la perspectiva triunfalista inicial, debilitada por la crisis de 1994 en México y Argentina y, refrendada, por la crisis asiática en 1997, produjeron efectos más generalizados y persistentes en la región. “Las amenazas a la paz social y los avatares de las instituciones democráticas en algunos países, el ambiente de recesión económica vivido en 1998 y 1999 y las restricciones experimentadas por varias economías para encontrar un sendero de crecimiento sostenido contribuyen a explicar dicho cambio. Hacia el fin del decenio, se advirtió un clima bastante generalizado de pesimismo y desconcierto, que difería notablemente del correspondiente a los primeros años noventa.”<sup>10</sup>

En este contexto, dominado por la globalización y el neoliberalismo, los protagonistas de las luchas en contra del deterioro de las sociedades latinoamericanas en los últimos años de la década de los noventa se han ido

---

<sup>8</sup> Cfr. Jorge G. Castañeda, “América Latina y la terminación de la Guerra Fría”, en José Luis Reyna Pérez (compilador). *América Latina a fines de siglo*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2005, pp. 40-69.

<sup>9</sup> Cfr. *Ibidem.*, pp. 40-69.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 45.

separando del sistema tradicional de partidos políticos, que se han mostrado incapaces de absorber las contradicciones al interior del sistema, desplazándose hacia espacios no institucionalizados, como los movimientos sociales que, como se mencionó en la primera parte de este escrito, son causa y efecto del cambio.

Así, en lo que resta del presente apartado, nos concentraremos en definir los impactos del proceso de globalización en los ámbitos económico, político y cultural en las sociedades latinoamericanas.

## 2.2 Dimensión Económica

En América Latina la transformación económica se basó en el cambio del modelo de desarrollo. El conjunto del continente, estuvo ligado al modelo de sustitución de importaciones. Sin embargo, este esquema económico generó resultados contraproducentes, ya que hubo necesidad de importar bienes de capital necesarios para la industrialización, lo que incrementó la deuda externa. De forma paralela, las industrias latinoamericanas no fueron capaces de competir en el mercado internacional, al tiempo que el mercado interno resultó incapaz de absorber la producción.

Frente a la crisis del modelo de sustitución de importaciones, se planteó la necesidad de virar hacia un patrón de desarrollo dirigido hacia fuera, sobre las siguientes directrices neoliberales mencionadas en el apartado anterior.

Las transformaciones en la región se pueden explicar con base en tres causales:

1. La década perdida, profunda recesión latinoamericana que obedeció, en buena medida a la función de esta área geográfica como exportadora neta de capital durante el período, lo que generó la entrada de los países del área a los programas de ajuste estructural estipulados por las instituciones financieras internacionales (BM y FMI).<sup>11</sup>

2. Una tendencia internacional hacia liberalización de los flujos de comercio y capital, mediante programas de desregulación y construcción de espacios de integración; así como un peso creciente de las instituciones internacionales en las normas de intercambio de bienes y servicios.

---

<sup>11</sup> Los préstamos de ajuste estructural, son una de las modalidades de préstamos otorgados por las instituciones financieras internacionales, cuya condicionalidad implica la disminución del papel del Estado ( recorte de los déficit del gobierno, reformas fiscales y reducción de gastos vía de privatizaciones, recorte de gasto social, etc.); una política fiscal y una devaluación que permita alcanzar una tasa de cambio competitiva que facilite las exportaciones y disminuya importaciones; liberalización de las importaciones ( reducción de aranceles y restricciones cuantitativas a la importación).



3. El papel de Estados Unidos como potencia hegemónica ( mundial y regional) promovió un orden económico liberal en el continente, cuya materialización fue la Iniciativa para las Américas, auspiciada por George Bush, a fin de crear un área de libre comercio e inversión en todo el continente; propuesta que se explica en dos sentidos, por un lado, como una respuesta a la consolidación de espacio comunitario europeo y, por otro, la toma del liderazgo para definir el nuevo orden hemisférico en el espacio americano.

Estas políticas denominadas, en conjunto, neoliberales arribaron a América Latina a finales de la década de los ochenta con la llegada de nuevos aparatos de gobierno en el continente. A partir de 1988, al alcanzar el poder Carlos Salinas de Gortari en México, se inaugura una serie de regímenes políticos que fomentaron la aplicación de esta clase de política económica, entre estos se encuentran, Carlos S. Ménem en Argentina quien accedió al poder en 1989 y Alberto Fujimori en Perú, el cual ganó la presidencia de la república en 1990, así como el segundo mandato de Andrés Pérez en Venezuela.<sup>12</sup>

En mayor o menor medida, cada uno de los países latinoamericanos se movieron hacia la apertura de sus economías. La liberalización comercial, ha sido un mecanismo clásico de reestructuración, en toda la zona se llevó a cabo un proceso de liberalización comercial basado en la reducción acelerada de tarifas arancelarias, el cual se intensificó a fines de los ochenta y continuó en la década de los noventa; como resultado, los aranceles se redujeron de un promedio regional de 45%, a mediados de los ochenta, a cerca de 12% en 1999.<sup>13</sup>

La estrategia de liberalización comercial se complementó con la participación activa de los países latinoamericanos en negociaciones multilaterales, la OMC y acuerdos bilaterales dirigidos a la apertura de mercados, bajo un esquema de regionalismo abierto, es decir, mediante la coexistencia de

---

<sup>12</sup> François Polet y François Houtart, *Op. Cit.*, p. 30, 31.

<sup>13</sup> José Antonio Ocampo, *Op. Cit.*, p. 32.

acuerdos con aranceles preferenciales y mecanismos de integración subregionales.

Dentro de este marco se ubican la consolidación del MERCOSUR, la reactivación del Grupo Andino, el Mercado Común Centroamericano, el TLCAN, el ingreso de Perú, Chile y México a la APEC, así como la concreción de la iniciativa de las Américas a través de las negociaciones para la creación del ALCA.<sup>14</sup>

La dimensión financiera ha sido otro aspecto central de la apertura económica. La desregulación financiera tuvo como base la liberación de las tasas de interés así como la posibilidad, para los ahorradores, de acceder a colocaciones fuera de las instituciones bancarias comerciales; de esta manera, se reconfiguró un catálogo más amplio de opciones financieras, como fondos de pensiones, compañías de seguros y fondos de inversión.<sup>15</sup>

La privatización, entendida como la venta de los activos de las empresas públicas y la ampliación de los sectores de participación para la empresa privada, nacional y extranjera, ha sido otro de los componentes de la reforma económica en América Latina durante la década. Los principales rubros sujetos a privatización han sido: la banca comercial, el sector energético y las telecomunicaciones. El proceso de privatización ha variado en intensidad y contenido según el país, sin embargo, ha estado presente en la mayoría de los países, convirtiéndose en un foco de atracción de Inversión Extranjera Directa (IED).

La estabilización de cuentas nacionales, que permitió el control de la inflación y la disminución del déficit fiscal, se basó en una estrategia de captación de capital externo, un sistema de libre flotación cambiaria como mecanismo para controlar la inflación. Como resultado, la inflación ha disminuido en el área durante la década "... de más de 1000% en 1990 a sólo 10% en los últimos tres años..."<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 36.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 91.

En cuanto al déficit fiscal, se generalizó una estrategia de disminución del gasto público en toda el área. El déficit fiscal de la región pasó al 1.1% en 1997; sin embargo, "... desde 1997 los ingresos no recurrentes, como los provenientes de la venta de activos [generados por las privatizaciones], y también los ingresos por exportaciones de las empresas públicas empezaron a mermar..." a partir de 1998 el déficit fiscal incrementó a "...2.4% en 1998. En 1999, el deterioro de los ingresos y el mayor nivel de gasto público provocaron una nueva alza del déficit fiscal, que alcanzó su nivel máximo en el decenio (3.2% del PIB)."<sup>17</sup>

Los países de América Latina han usado las reformas económicas de mayor apertura y liberalización como medios para incorporarse a la economía mundial. En términos generales, las reformas económicas acaecidas en la región no lograron, sin embargo, generar una tasa de crecimiento del PIB lo suficientemente dinámica para cubrir las necesidades latinoamericanas. "El producto regional se expandió entre 1990 y 1999 a un ritmo medio anual de 3.2%...Este resultado es considerablemente menor que el promedio anual registrado en el extenso período 1950-1980, que fue superior al 5.5% [ la tasa promedio es, en buena medida resultado] ... de las acentuadas oscilaciones de la tasa de crecimiento del producto regional [en la cual] incidió sobretudo la evolución de los flujos de capital externo."<sup>18</sup>

Este esquema económico, en conjunto, implica una mayor exposición de los países latinoamericanos a las fluctuaciones de la economía internacional. Esta aseveración es cierta, sobretudo, en el ámbito financiero. A lo largo de la década de los noventa dos crisis financieras marcaron la historia económica de América Latina, en 1994-1995 afectaron, principalmente, a México y Argentina y, otra en Asia, en 1997, que tuvo repercusiones en toda la región; en total, trece países de la región se vieron expuestos a complicadas situaciones financieras de las cuales, cinco desembocaron en crisis bancarias. Venezuela (1994), Argentina, México,

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 73-75.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.82.

Paraguay y Venezuela (1995), otros tuvieron graves dificultades en sus sistemas bancarios, Brasil (1994), Colombia (1998) y otras en países de menor tamaño como Bolivia, Costa Rica, Guyana, Haití, Jamaica y República Dominicana.<sup>19</sup>

En la resolución de crisis financieras, el sector público ha asumido la mayor parte de los costos así, "... las pérdidas de las instituciones públicas se traducen finalmente en costos fiscales o cuasifiscales, dependiendo de los organismos que los asuma... El elevado costo fiscal o cuasifiscal de la crisis financiera,... [se] sitúa en ciertos casos entre el 10% y 20% de su respectivo producto."<sup>20</sup>

Por otro lado, los procesos de reforma económica en América Latina vinculados a la apertura económica, la desregulación y transformación de las instituciones públicas han acelerado los cambios de participación de los distintos sectores en la economía; las transformaciones en la política económica que más han impactado al conjunto de las actividades productivas han sido la devaluación monetaria y las rebajas arancelarias, impactos que han resultado en la incorporación de nuevas tecnologías.

Ello ha desencadenado una nueva relación entre los grupos de actividades económicas, destacando la gran participación del sector servicios en la economía regional, en contraposición a la drástica caída del sector primario.

**PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN POR SECTOR ECONÓMICO EN EL  
PRODUCTO REGIONAL  
1999  
(Porcentaje)**

Sector	Participación
Primario	7.5%
Industrial	24%
Construcción	9%
Servicios	60%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p.96.

<sup>20</sup> *Ibidem.*, p. 97.

En suma, la dinámica de crecimiento del sector primario ha sido la más afectada durante la década de los noventa, al no recuperar los niveles de evolución anteriores a la década perdida ya que alcanzó, únicamente, un 2.5% anual. Sólo en seis países del área llegó a una tasa similar a los años setenta o mostró mayor dinamismo (República Dominicana, Argentina, Chile, Nicaragua, Perú y Uruguay). Mientras en ocho países más (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay y Venezuela) el proceso fue regresivo. En términos generales, el avance agropecuario se centró en los cultivos dirigidos a los mercados externos y en agroindustrias modernas. Los factores centrales de este comportamiento fueron: la caída de precios de las materias primas tradicionales vinculada a la sobreoferta; así como las distorsiones dentro de los mercados internacionales, resultado del proteccionismo y subsidios en los países desarrollados.<sup>21</sup>

A este panorama se agrega la tendencia en la región latinoamericana, a la concentración de la tierra. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los niveles de concentración de la tierra siguen siendo muy altos; dentro de la región se distinguen 4 grupos, en función del grado de concentración del terreno. Un primer conjunto integrado por Chile, México, y Paraguay muestra niveles superiores a 0.9; en tanto, Argentina, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Panamá y Perú se sitúan en índices que van del 0.8 al 0.9 y; en el tercer grupo, conformado por Colombia, Honduras, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay, están entre el 0.7 y el 0.8.<sup>22</sup>

La persistencia de tales contradicciones en la distribución de la tierra y el deterioro de las actividades económicas al sector primario, muestran la incapacidad del sistema para absorber la protesta histórica sobre la tenencia de la tierra y, de manera simultánea, explican el hecho de que los grupos rurales hayan revelado un importante potencial de movilización en el periodo.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp. 111-114.

<sup>22</sup> *Ibidem*, pp. 116-119. En cuanto a los niveles de concentración el índice de Gini equipara al 1 con concentración total.

Una vez descritos los efectos de la globalización en América Latina podemos concluir que, una de las características centrales de la economía regional, a finales del siglo XX y principios del XXI fue la gran dependencia a las fluctuaciones de la economía internacional y a las directrices establecidas por las principales instituciones que integran el sistema económico internacional (FMI, BM y OMC, etc.).

Naturalmente, el cúmulo de reformas económicas y comerciales iniciadas a finales de los años ochenta y su continuación a lo largo de la década de los noventa, transformaron las características tradicionales de la vida económica latinoamericana, en lo que respecta a participación de agentes económicos; el peso específico de las actividades económicas ( primarias, secundarias y terciarias); así como los vínculos de cada uno de los países con el resto de economía regional e internacional, en función de su incorporación a distintos esquemas de integración. Como resultado, los sectores dirigidos al exterior, han ido desplazando esferas económicas con menor acceso a tecnología y fuentes de financiamiento, inhibiéndose la capacidad de crear encadenamientos productivos eficientes e incrementando las disparidades, tanto internas, como regionales.

Las características y consecuencias del nuevo esquema de desarrollo latinoamericano han fungido, según se verá más adelante como factores que moldean los movimientos sociales surgidos en la región a lo largo de la década de los noventa.

### 2.3 Dimensión Política

De acuerdo con Menno Vellinga, la dimensión política de la globalización en América Latina cuenta con cuatro factores esenciales: la disminución de la participación del Estado en la vida nacional; la consolidación de un sistema de democracia formal; el paradójico debilitamiento del sistema de partidos; y la emergencia de nuevos actores políticos (organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, medios de comunicación).

En un principio, resulta fundamental definir las características tradicionales del Estado latinoamericano, para comprender las transformaciones de la última década en el espectro político del área. En general, la noción de Estado nos remite "... a una entidad sociopolítica que en el crecimiento y la diferenciación de su estructura institucional es, tanto producto como fuerza determinante y un objeto en disputa entre grupos de interés y clases sociales."<sup>23</sup> El Estado es pues, un acuerdo institucionalizado, derivado tanto de los factores como actores económicos, políticos, sociales y culturales que cruzan transversalmente una sociedad.

El Estado latinoamericano de la posguerra adquirió dos adjetivos fundamentales: desarrollista y populista. En su dimensión desarrollista, se distingue por una relación de dependencia mutua entre Estado y sociedad civil, por un lado, una amplia gama de actores sociales (sindicatos, partidos, clase media, etc.) trabajaban con base en un discurso fundado en el desarrollo social como objetivo, pero siempre en función de las directrices dictadas por el Estado; que a su vez dependía de estos actores para dar legitimidad a su funcionamiento. En su dimensión populista, representó "... una especie de democracia cooptiva mediante la cual, tanto los industriales como los trabajadores ganaron acceso al poder (generalmente limitado) por medio de competencias electorales o de otro

---

<sup>23</sup> Menno Vellinga (coordinador). *El cambio del papel del Estado en América Latina*. Siglo xxi, México, 1997, p.19.

tipo”, <sup>24</sup>generalmente, alianzas pluriclasistas con patrones visibles de funcionamiento:

- a. Autoritarios.
- b. Mediación de intereses entre clases enfrentadas (industriales y trabajadores).
- c. Dependencia de la influencia personal del presidente del gobierno en turno.
- d. Utilización retórica de símbolos unificadores para inhibir el enfrentamiento de intereses.

En síntesis, “... las soluciones políticas a una situación económica y social más compleja tenían en común el énfasis en una tendencia omnipresente a la intervención estatal en todas las esferas de la vida económica, social, política y cultural,...apoyada por políticos de las más diferentes convicciones, aunque el contenido específico de las políticas dependía de la composición y la orientación de la alianza de clases que sirviera de soporte del Estado.” <sup>25</sup>

Sin embargo, el Estado-Nacional ha perdido su centro como comunidad política, fundamentalmente, como consecuencia de dos procesos que se retroalimentan:

1. La globalización, consistente en “...que la sociedad-polis es atravesada por autorrutas de todo tipo y mercados transnacionales que le hacen perder su ‘centro’ de decisión.”<sup>26</sup>
2. Explosión de particularismos e identidades, en que “...la referencia básica deja de ser el Estado o la sociedad y pasa a ser la experiencia subjetiva en torno a categorías de adscripción.” <sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Peter H. Smith, “Ascenso y caída del Estado desarrollista” en Menno Vellinga, *Op. Cit.*, p.89.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>26</sup> Manuel Antonio Garretón. *Política y Sociedad entre dos épocas: América Latina en el cambio de siglo*. Homo Sapiens, 2000, p. 120.

<sup>27</sup> *Ibidem*.



A nivel internacional y, en particular, en América Latina el Estado ha sido incapaz de cumplir sus compromisos en términos de bienestar, organización productiva o consumo. Lo cual le ha restado legitimidad frente a la sociedad civil, una consecuencia derivada, en parte, de las líneas transversales que cruzan los países en formas de redes de riqueza.

De forma tal que el Estado-Nación parece ceder ante un modelo de desarrollo basado en fuerzas transnacionales, cuyo eje central es el mercado. En este sentido, la problemática principal al interior de las sociedades nacionales es cómo regular las fuerzas del mercado y reconstruir la comunidad política.

La retirada del Estado de América Latina inició en la década de los ochenta con el ascenso de la tecnocracia como elemento clave de la clase dirigente en la región, dentro de la toma de decisiones en materia social y económica; en realidad, se trata de una clase política híbrida integrada, por un lado, por la clase política tradicional y, por otro, la tecnocracia.

La nueva élite nacional y los agentes internacionales consolidaron una alianza, con base en conceptos y modelos económicos compartidos, gracias al background académico y profesional de la clase dirigente que domina el espectro político latinoamericano desde hace veinte años, que ha redundado en la despolitización de las cuestiones sociales como medio discursivo para disminuir la tentativa autoritaria.<sup>28</sup>

Uno y otro factor, unido a la baja del radicalismo de la izquierda, ha permitido a la tecnocracia conquistar cierta autonomía, mediante la neutralización de cuestiones sociales álgidas como la desigualdad económica; en este proceso de fortalecimiento de los tecnócratas como dirigentes, la democracia ha perdido sus connotaciones de participación igualitaria.

---

<sup>28</sup> Cfr. Menno Vellinga. *Op. Cit.*, pp. 13-45.

Dejar de lado tales connotaciones, ha significado, en la última década, dar prioridad a la esfera formal de la democracia, es decir, elecciones libres, pluralismo del sistema partidario, descentralización de la toma de decisiones regionales y locales del proceso de toma de decisiones y asignación de recursos, además del paso de los cuerpos castrenses a posiciones de menor poder de manera tal, que tienden a integrarse a la normalidad política latinoamericana, sobre todo a raíz de una internacionalización del modelo democrático.

Sin embargo, frente a la adaptación formal del modelo democrático subyacen tendencias anteriores (autoritarias, antidemocráticas, centralistas, etc.) dentro de un marco de desigualdades económicas extremas, detrás de la democracia formal. Como ejemplos de tal situación se puede mencionar el régimen peruano dirigido por Alberto Fujimori; las crisis políticas ecuatorianas de 1997 y 1999, que culminaron con la caída de los regímenes de Abdalá Bucaram y Jamil Mahuad, respectivamente.

En contrapartida, "... un proceso de democratización pleno debería apuntar a la realización de la ciudadanía tanto civil y política como social, y debería ser necesario cierto grado de éxito en todas esas áreas para asegurar un resultado positivo en su conjunto."<sup>29</sup>

Al mismo tiempo, los partidos políticos, explicados en términos de las orientaciones ideológicas fundamentales, izquierda y derecha, han sufrido grandes transformaciones.

Por un lado, la izquierda latinoamericana sufrió una serie de cambios suscitados por el desmembramiento del bloque socialista, referente real de este sector. Tanto el contexto mundial como las transiciones democráticas regionales, vueltas durante la década en epicentros de la vida política regional, implicaron una gran transformación, bajo los siguientes ejes:

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 30.

- a. Disminución del componente marxista de la doctrina de la izquierda.
- b. La democracia se ha convertido en el eje articulador del discurso de la izquierda.
- c. Los elementos programáticos se toman a partir de las grandes necesidades de la población.
- d. Los grupos que se integran son más diversos al flexibilizarse el marco ideológico de la izquierda.
- e. Pérdida del binomio socialismo-revolución.<sup>30</sup>

Por otro lado, desde la derecha, ha emergido la visión de una *nueva política*. Tendencia que da prioridad a focalizar los problemas, que deja de lado la noción de bien común y, por ende, pretende disminuir los agentes de contradicción dentro de la sociedad mediante soluciones individuales. Así, se observa una visión de conjunto en la que la sociedad se pierde y es desplazada por una atomización de tipo mercantil. La articulación de esta *nueva política* cuenta con un componente mediático determinante "... ello se vio en varias campañas presidenciales de fines de 1999 y 2000, por ejemplo, la chilena y la mexicana. En ambas se enarboló la bandera del cambio en la política tradicional. El impacto comunicacional de este slogan ha sido tan grande que, por un lado, tiende a darle a las derechas en diversas latitudes, una nueva identidad, desprendiéndola de su discurso ideológico conservador o autoritario."<sup>31</sup>

Por supuesto, es innegable el impacto de los medios de comunicación en otros campos del espectro político, incluido el de la izquierda, que han tendido a asimilar ciertos elementos de este nuevo discurso, aunados a antiguas reivindicaciones, propias de la política tradicional de la izquierda.

En general, los sistemas políticos tradicionales se han transformado y en esto los medios de comunicación han tenido un papel central. En las sociedades

---

<sup>30</sup> Cfr. Nayar López Castellanos. *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*. Plaza y Valdés, 2001, pp. 51-67.

<sup>31</sup> Manuel A. Garretón, *Op. Cit.*, p. 142.

actuales, inmersas en un contexto de preponderancia democrática, la opinión pública respecto a la política se construye a partir de los medios, principalmente, la televisión.

Esto no implica que las características centrales de las formas de hacer política hayan desaparecido; sin embargo, el *marketing* político ha adquirido un papel central en el quehacer político. Si bien esta tendencia es preponderante en Estados Unidos y Gran Bretaña, esta nueva praxis se ha difundido alrededor del mundo.

Dicha "... transformación de la política en las últimas tres décadas del siglo XX ha sido resultado de tres procesos interconectados: a) el declive de los partidos políticos y de su papel para designar candidatos; b) el surgimiento de un sistema de medios de comunicación complejo, centrado en la televisión pero con una diversidad creciente de medios flexibles, interconectados electrónicamente; y c) el desarrollo del *marketing* político, con encuestas de opinión constantes, sistemas de retroalimentación entre la votación y la política, comentarios en los medios de comunicación."<sup>32</sup>

De entre los elementos de transformación de la política en los últimos años, a parte del impacto mediático y electrónico, interesa enfatizar el declive de los partidos políticos en las sociedades latinoamericanas actuales.

Para este propósito es indispensable definir a un partido político por sus características centrales en términos de "... representación, de liderazgo, conducción y convocatoria, de elaboración de proyectos o de propuestas, de administración de gobierno o de oposición, de agregación de demandas y de canalización de conflictos, de reclutamiento de la clase política para los puestos del Estado o de la función pública. Ninguna de estas funciones las cumplen en exclusiva los partidos políticos, pero éstos son la única institución en la sociedad

---

<sup>32</sup> Manuel Castells. *Op. Cit.*, p. 350.

moderna que cumplen con todas estas funciones, mientras muchos otros actores sólo hacen algunas de ellas.”<sup>33</sup>

En América Latina, como en otras latitudes, los partidos políticos buscaron consolidar grandes proyectos históricos, bajo el objetivo del desarrollo. Sin embargo, a pesar de su papel histórico, los partidos políticos han sufrido un declive dentro de las sociedades latinoamericanas, bajo las siguientes líneas:

1. Tradicionalmente los partidos políticos han representado las principales fracciones o fuerzas que integran la sociedad; pero en sociedades altamente fragmentadas como las latinoamericanas, no es posible contener las secciones en una sola entidad.

2. Los partidos políticos han representado intereses agregados frente a un interlocutor central: el Estado; pero al debilitarse las capacidades estatales en cuanto a asignación de recursos y agente de desarrollo, los que representan intereses ante él pierden poder, por ende, las sociedades buscan formas alternativas de representación de intereses frente a poderes fácticos (mercados, medios de comunicación, gobierno, etc.).

3. Los partidos políticos representan a actores sociales (obreros, campesinos, clase media, etc.); pero en la actualidad, los actores clásicos han tendido a organizarse en función de intereses grupales, o bien, han sido excluidos por causas económicas. En tanto los actores sociales ligados a temas culturales, identidades o derechos humanos, son capaces, por sí mismos, de entablar el diálogo con el Estado.

4. Tradicionalmente han representado las demandas de la ciudadanía. Anteriormente la situación general de las sociedades latinoamericanas homogeneizaba a los excluidos, lo que permitía aglutinarse bajo una propuesta ideológica de reivindicación; actualmente, la exclusión es diferenciada y aún más acentuada, por ende, la destrucción de lazos comunales entre excluidos coarta la representatividad.

---

<sup>33</sup> Manuel A. Garretón. *Op. Cit.*, p. 122.

5. Los partidos políticos representaban proyectos generales de sociedades deseables; pero la América Latina contemporánea resulta difícil dar una propuesta que integre todos los ámbitos de la sociedad.

6. Los partidos políticos han sido los componentes esenciales de la clase política; sin embargo, la clase política se desliga paulatinamente de las necesidades de la sociedad.<sup>34</sup>

En síntesis, los partidos políticos en América Latina buscaron consolidar grandes proyectos históricos totalizantes, bajo el objetivo del desarrollo. Sin embargo, las sociedades actuales requieren un esquema multidimensional, de forma tal que resulta indispensable para los partidos, en palabras de Garretón "... representar no una opción histórica unívoca sino formas de articulación de diferentes dimensiones en tensión, de las que no tienen el monopolio de la representación y que no se encuentran ensambladas en un proyecto global ya configurado."<sup>35</sup>

El carácter complejo de las sociedades latinoamericanas contemporáneas se refleja en la emergencia de actores sociales, que en los últimos años han cobrado acentuada importancia en el espectro político latinoamericano: las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y los movimientos sociales.

La preponderancia que han adquirido tanto las ONG como los movimientos sociales en América Latina, sólo se explican en función de la consolidación de la sociedad civil, entendida como un conjunto de actores integrados tanto por organizaciones como por redes sociales que actúan de manera autónoma y diferenciada respecto del Estado.

Dentro de la región, la sociedad civil había tenido un carácter subordinado en relación con el poder estatal, pero las transiciones democráticas determinaron una nueva época desde la sociedad civil, que mediante la acción cotidiana asumió

---

<sup>34</sup> Cfr. Manuel A. Garretón, *Op. Cit.*

<sup>35</sup> *Ibidem.*, p. 128.

la recomposición nacional desde una nueva óptica, basada en el modelo democrático de tal forma que, recuperaron el espacio público para mantener un diálogo constante con la clase dirigente, a partir de sus reivindicaciones.

De forma tal que la cultura política de las sociedades latinoamericanas, usualmente ligada a valores populistas y, sobre todo, autoritarios y tutelares, parece estar cambiando en la cotidianidad, teniendo muchas veces como emblemas a las ONG y a los movimientos sociales.

En primer lugar, "...como actores sociopolíticos [las ONG]... pueden ser descritas como portadoras de ciertos valores, y como, mediante su peculiar forma de operar y su inserción en un movimiento social mundial, están en posición de diseminar esos valores en una sociedad."<sup>36</sup>

En el caso de América Latina, este tipo de asociaciones surgieron en marcos estatales autoritarios, en los que formaban sistemas alternativos de generación de ideas y formas de subsistencia.

Sin embargo, su legitimidad como oposición ha disminuido conforme se normaliza su integración a la comunidad internacional del desarrollo<sup>37</sup> y recurren a fuentes gubernamentales de financiamiento en el plano nacional.

Por otro lado, la transición democrática latinoamericana ha resultado en la adopción, por parte de algunos gobiernos, de esquemas análogos de aplicación de programas en las bases (como fueron SOLIDARIDAD en México o el Programa Comunidad Solidaria en Brasil), que implican autogestión, corresponsabilidad así como fiscalización de recursos públicos. Tanto la adopción por parte de los gobiernos de esquemas análogos así como la propia normalización de la democracia cuestionan su representatividad. Sin embargo, la cultura de las ONG

---

<sup>36</sup> David Lehmann y Anthony Bebbington, "Las ONG, el Estado y el proceso de desarrollo" en Menno Vellinga, *Op. Cit.*, p. 356.

en América Latina, recurre constantemente a la lucha contra prácticas clientelares y corporativistas que están lejos de ser erradicadas en la región.

En cuanto a los movimientos sociales latinoamericanos contemporáneos, también surgieron en el marco de regímenes autoritarios, lo que implicaba condiciones adversas, por lo que en buena medida sus alicientes actúan respecto al sistema político por la consolidación plena de la ciudadanía. “Por lo tanto, los movimientos sociales tienen un papel que desempeñar en la reconstitución de las condiciones para el libre funcionamiento de la sociedad civil. El papel preciso tendrá variaciones según la naturaleza del régimen autoritario.”<sup>38</sup> En este proceso de reconstrucción del espacio público los movimientos sociales crean alianzas pragmáticas con los partidos políticos.

De esta manera, los movimientos sociales se pueden ver como catalizadores de relaciones sociales más democráticas, sobre todo en el marco de democracias incompletas, que presentan un respeto limitado ante los valores liberales y los derechos democráticos, al tiempo que continúan con prácticas populistas y clientelares.

Podemos concluir, que la democracia en América Latina, es aún un proceso en construcción el cual se nutre de distintos actores, tradicionales o emergentes, que viven en una cultura política pendular, en la que los nuevos actores son elementos centrales para un diseño inédito de liderazgo, organización y práctica políticas hacia una cultura democrática plena.

---

<sup>38</sup> Joe Foeraker, “ Movimientos sociales y derechos ciudadanos en América Latina” en Menno Vellinga, *Op. Cit.*, p. 370.



## 2.4 Dimensión Cultural

Un mundo interconectado, trae consigo una conciencia más clara de diferencias entre identidades culturales, ya sea por su mayor difusión a través de los medios de comunicación, por la intensificación de las olas migratorias, o bien por la reacción violenta de algunas culturas frente a la homogeneización de los patrones culturales, generando nuevas formas de conflicto en distintas regiones del mundo.

En este contexto cultura significa "...el conjunto de creencias, costumbres, valores, conductas, técnicas, expresiones artísticas, ceremonias y rituales de una sociedad o alguno de sus grupos o sectores que la integran. Una característica muy importante de la cultura es que se aprende y transmite con la socialización informal y formal, la relación de un individuo con otros seres humanos y la escuela, debido a lo cual perdura a lo largo del tiempo o se transforma sólo paulatinamente." <sup>39</sup>

En tal sentido, la dimensión cultural de la globalización posee una gran fuerza integradora, al totalizar todos los ámbitos de la vida social. Por tanto, es importante definir quién la dirige, dada la capacidad de subordinación de las identidades locales, por parte de los poderes hegemónicos que tienden a la estandarización cultural a través de la posesión de las industrias culturales como vía de difusión de patrones homogeneizadores.

De forma paradójica, también "... progresan las opciones de comunicación horizontal, redes sur-sur, alianzas contrahegemónicas norte-sur, ocupación de intersticios por parte de identidades locales para hacerse oír globalmente..., y decodificación diferente de los mensajes desde lugares singulares de recepción (hibridaciones, sincretismos, mestizajes simbólicos)." <sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Héctor Tejera Gaona. *La antropología*. CONACULTA, 1999, p.5

<sup>40</sup> Martín Hopenhayn " Integrarse o subordinarse" en Mato Daniel ( compilador). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de la globalización*. CLACSO-ASDI, 2001, p.80.

Esta dualidad, entre actores dominantes y subordinados, ha dado nueva significación de la cultura como vía de arribo a la política y, obedece a procesos convergentes. A partir de la década de los ochenta se ha referido la relación política-cultura, a razón de que:

1. En la economía el componente conocimiento-información, así como los bienes simbólicos (información, comunicación, expresión) la ubican en un lugar muy importante por su capacidad de crear un diálogo a distancia con el sujeto.

2. La mayor importancia de los medios en la sociedad de masas ha producido que la política desarrolle su componente mediático, con base en la circulación de imágenes.

3. “La fluidez de la circulación del dinero, la información, las imágenes y los símbolos, diluye la idea unitaria de Estado-Nación como principal referente de pertenencia territorial y cultural. A medida que se deslocalizan los sistemas productivos..., prolifera un ‘nomadismo identitario’... Este se combina con una mayor afirmación de identidades y sensibilidades locales en el diálogo de la cultura global.”<sup>41</sup>

4. En la sociedad el consumo material ( de bienes y servicios) y el consumo simbólico ( de conocimiento, información, imágenes, íconos), han incorporado elementos característicos de distintas culturas como instrumentos para acceder a un mercado más amplio.

5. “La globalización comunicacional y la nueva sociedad de la información alteran el ejercicio ciudadano y se expanden prácticas cotidianas que podríamos considerar a medias políticas y a medias culturales, relacionadas con: interlocución a distancia, el uso de la información para el logro de conquistas individuales o grupales, la redefinición del consumidor y sus derechos, así como el uso del espacio mediático. “<sup>42</sup>

De esta forma, la *transnacionalización* de las representaciones sociales, se devela como un componente fundamental de la globalización cultural. Tales

---

<sup>41</sup> *Ibidem*, p.70.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

representaciones abarcan nociones de raza, etnicidad, ambiente o desarrollo, en la que interactúan tanto actores locales como globales, desarrolladas a partir de la generación de códigos transnacionales como biosfera, diversidad, sociedad civil y otras. “Ellas apuntan, a la conformación de un discurso y un sentido transnacional que orienta la acción de los actores alternativos tanto globales como locales y que, por tanto, sustenta una suerte de alianzas de intereses entre éstos orientada hacia un programa de acción transnacional alternativo a los discursos hegemónicos.”<sup>43</sup>

Estos nuevos enlaces, entendidos como alianzas contrahegemónicas, se fundan en un espacio global de intercambio simbólico que muestra una tensión constante entre agentes hegemónicos integradores, y agentes alternativos, generalmente subordinados. De esta forma, la asimetría entre emisores y receptores en el intercambio simbólico se convierte en un problema político, al surgir un *statu quo* que estandariza la economía a favor del capital, al tiempo que políticamente actúa sobre homogeneización de la cultura.

Sin embargo, la influencia de estas alianzas contrahegemónicas está fundamentalmente enfocada a las redes electrónicas, cuya incidencia social es menor que los medios masivos de comunicación tales como el radio y la televisión. En contraposición, los medios masivos, están dominados de la siguiente manera, de acuerdo con el Observatorio Visual Europeo en 1998, de los 20 grupos multimedia más importantes del mundo, de acuerdo a su facturación en Iberoamérica: ocho fueron estadounidenses; dos alemanes; dos japoneses; dos franceses; dos británicos; uno holandés; uno australiano y; uno canadiense.

“Once de ellos hablan, piensan y difunden en inglés, y buena parte de los otros adaptan sus lenguajes a un mercado clon de cuatro de los cinco conglomerados más grandes que provienen del mundo anglosajón... la facturación global del sector audiovisual [ se encuentra de la siguiente manera]: Estados

---

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 73.

Unidos se lleva el 55% del total mundial; la Unión Europea el 25%; Japón y Asia el 15%; e Iberoamérica apenas el 5%.”<sup>44</sup>

El equilibrio de fuerzas, dominado por los medios estadounidenses retrata que el modelo de cultura-mundo entendida, de acuerdo con Hopenhayn como una serie de valores estéticos, informativos y lingüísticos que se difunden a partir de los sectores hegemónicos, articulados de la siguiente manera:

a. Modelo lingüístico: representa un sistema de códigos, que permite un intercambio de mensajes que define la estructura de pensamiento, permitiendo la comprensión íntegra de identidades culturales distintas. El inglés, domina el espectro lingüístico, de forma tal que implica la fácil aceptación de los mensajes emitidos a partir de la potencia hegemónica e inhibe, simultáneamente, el respeto del “otro”, en términos plurales e igualitarios.

b. Modelo informativo: implica la selección de información que ha de llegar a la sociedad. La discrecionalidad informativa, moldea los aspectos políticos, sociales y económicos en que se percibe un mundo muchas veces accesible sólo de forma mediática. De entre todos los ejemplos de grupos multimedia, destaca el caso de CNN que, con base en la visión norteamericana, se ha convertido en el medio por excelencia de exportación de esquemas política y económicamente correctos.

c. Modelo estético: define aquello que es considerado bello; en este aspecto, la producción de imágenes dominante, proviene también del mundo sajón y puntualiza los patrones de belleza, vestido, música, etc., en detrimento de modelos no occidentales.

Así, quedan definidos los elementos centrales que determinan la emergencia de una cultura-mundo y, resulta evidente el carácter subordinado en que América Latina se incorpora al intercambio simbólico mundial; aún más, si tomamos en cuenta que “... un amplio haz de símbolos producidos en el

---

<sup>44</sup> *Ibidem.*, p. 75.

mundo de los subalternos o subordinados pueden ser recuperados por la industria cultural generando el espejismo de la democracia comunicacional, cuando en realidad... se reformatean símbolos y sentidos para hacerlos circular bajo la lógica mercantil.”<sup>45</sup>

## **2.5 Los Movimientos sociales en América Latina**

Los movimientos sociales en América Latina han sido muy diversos en función de las causas de la movilización. El género, el trabajo, la tierra o el origen étnico, son algunos de los factores que han servido de catalizador a éste tipo de acción colectiva en la región. Sin embargo, estas fuentes tradicionales de conflicto se encuentran moldeadas por la realidad derivada de las dimensiones política, económica y cultural de la globalización en América Latina.

Hacia finales del siglo XX las movilizaciones se han intensificado, su presencia resulta ahora intensa, convergente y, paradójicamente, diversa.

La convergencia no es únicamente regional, sino que se extiende a nivel internacional. En general, las condiciones macroeconómicas instaladas, tras la crisis de la deuda los ochenta que han dado prioridad al libre mercado, la privatización de la actividad económica, el cambio en el peso de las mismas en la economía se han convertido en una base de protesta.

Simultáneamente, la democracia, en términos de competitividad electoral y gobierno civil se va consolidando sin embargo, no ha llegado a profundizarse y muestra un amplio índice de variación en función de las sociedades nacionales. Tanto las transformaciones macroeconómicas como la democracia parcial, han generado nuevas formas de protesta, moldeadas por las particularidades históricas, sociales, políticas y culturales de la región. Esta convergencia no

---

<sup>45</sup> *Ibidem.*, p. 82.

implica una causa unívoca, cada tipo de movimiento contiene sus especificidades de acuerdo a su naturaleza.

En el caso de los movimientos de las mujeres se definen en dos sentidos, por su posición subordinada tanto en la familia como en la economía en general. En América Latina y, bajo los regímenes autoritarios de las décadas de los setenta y los ochenta en Argentina, Chile, el Salvador y Guatemala, la desaparición de miembros de la familia, implicó a las mujeres en la lucha social, independientemente del origen de clase, en esta etapa el movimiento clásico lo representan las mujeres de la Plaza de Mayo en Argentina, que se convirtieron en un modelo de resistencia femenina en América Latina.

Sin embargo, la normalidad democrática escindió la alianza interclasista femenina; las mujeres pobres se enfocaron a la creación de programas destinados a mejorar la satisfacción de las necesidades básicas de sus comunidades, ejemplos de estos casos han sido Villa el Salvador y la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA). Mientras, las mujeres de clase media, tendieron a integrarse a organizaciones no gubernamentales tanto en el plano nacional como internacional.<sup>46</sup>

Otro de los modelos clásicos de movimiento social está enlazado a protestas laborales fundadas en los sindicatos. La actividad huelguística en la región, como en otras épocas, estuvo ligada a la disminución en el monto de los salarios y las prestaciones laborales. Sin embargo, una vez que las políticas de austeridad se convirtieron en política cotidiana, la actividad huelguística disminuyó, al tiempo que los gobiernos de la región crearon pactos trabajadores-Estado, con

---

<sup>46</sup> A pesar de la escisión, "... el género llegó a ser definido con una problemática con importancia suficiente como para que las nuevas democracias incorporaran los derechos de género en sus constituciones y establecieran organismos oficiales de mujeres. Reflejando este cambio de posición, algunos países establecieron cuotas, la porción de mujeres en la Cámara de Diputados argentina aumentó de 4% , en 1991, a 28% cuatro años después. En Brasil, el número de mujeres legisladoras en 1997, cuando las cuotas empezaron, aumentó casi 40% sobre las elecciones anteriores." Susan Eckstein. *Poder y protesta popular en América Latina. Movimientos sociales latinoamericanos*. Siglo XXI, 2001, p. 389.

la finalidad de disminuir la tensión generada por los cambios macroeconómicos en la zona.

Pero los movimientos sociales de base laboral afiliados a sindicatos tuvieron comportamientos diferentes según el contexto nacional. Argentina se destaca, tanto en el ámbito público como el privado, en las presidencias de Raúl Alfonsín y Carlos Saúl Menem, cuando la retención de sueldos en el sector público, la reducción del salario y el aumento de la tasa de desempleo implicaron movilizaciones en la provincia de Buenos Aires.

En Brasil, "... la actividad huelguística aumentó cuando, en realidad, las condiciones laborales mejoraron. Aumentó por que los riesgos de la rebelión disminuyeron con la transición política pero también por que el movimiento sindical había estado inspirado y potenciado por la labor de los grupos eclesiásticos."<sup>47</sup>

En tanto, en Chile, donde la tradición sindical estaba muy enraizada en la conciencia de los trabajadores "... se convirtió en lo contrario de lo que fue. El pacto de centro izquierda llamado Concertación de partidos por la Democracia, que se formó con la redemocratización, privó a los trabajadores del apoyo que tuvieron en el período anterior a Pinochet. Los partidos que concertaron el pacto dieron prioridad al ejercicio del poder y al neoliberalismo por encima de la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores."<sup>48</sup>

Otro ejemplo destacable de participación de los trabajadores durante la década de los noventa, se encuentra en Bolivia. Los trabajadores bolivianos de las minas de estaño habían participado en la revolución nacional-populista de 1952, lo que les había retribuido una amplia gama de prestaciones laborales históricas. Sin embargo, durante la reestructuración económica del gobierno de Paz Estenssoro, las minas fueron cerradas. En respuesta, los mineros efectuaron una movilización de la provincia a la capital a la que se integraron campesinos, comerciantes,

---

<sup>47</sup> *Ibidem.*, p. 381.

<sup>48</sup> *Ibidem.*

estudiantes y dirigentes ligados a las comunidades mineras; estos problemas se intensificaron cuando los antiguos mineros optaron por incorporarse a la economía de la coca en el Chapare.

Una forma diferenciada de movimiento social, son los movimientos urbanos no sindicalizados. En América Latina destacaron aquellos generados por problemas económicos, que unificaron a diversas clases sociales con base en protestas dirigidas en contra del FMI. En esta categoría de movimientos urbanos se integran sectores estudiantiles, pequeños empresarios, empleados públicos, desempleados, vendedores ambulantes, etc.

Los ejemplos son varios, en Venezuela (1993) y en Argentina (1997) estudiantes, empleados y desempleados públicos, así como vendedores ambulantes se unieron contra tasas de desempleo cada vez más altas y el corte a los subsidios de los servicios públicos.

El desmoronamiento de la seguridad pública, desató una serie de movilizaciones dirigidas a la reconstitución del orden público en las grandes ciudades, en este sentido, destacaron los grupos en Brasil, México y Perú. En Brasil, destacó el grupo cívico Viva Río en 1995, a favor de la limpieza del departamento de policía y de mejores servicios urbanos; incluyendo elementos de movimiento político, renacimiento religioso y carnaval. En 1997, en la Ciudad de México, miles de residentes de distintas clases sociales y movilizados por los altos índices de inseguridad, protestaron en respuesta de una ola crímenes violentos. En tanto, en Lima, el desmoronamiento del orden social se encontraba cercano al Estado de sitio ante los ataques de Sendero Luminoso, lo que se tradujo en reclamos constantes de la sociedad.

Asimismo, las graves crisis económicas que afectaron a la región, culminaron en la conformación de movimientos ligados a la quiebra financiera. En México, tras la crisis de 1994, destaca el Barzón, un movimiento de deudores



iniciado en 1993, producto del incremento de deudores por el alza de las tasas de interés y una grave devaluación del peso, unida al corte de créditos de la banca para el desarrollo. Tal situación, rompió las divisiones de clase, que generaron un movimiento creativo que permitió la reestructuración de la deuda.<sup>49</sup>

“Con un resurgimiento en la sociedad civil también en Brasil surgió un movimiento de deudores semejante. El movimiento por los derechos de los deudores brasileños, formado en 1997, afirmó contar con diez mil miembros en dos docenas de ciudades brasileñas en los comienzos de 1999... Deliberadamente atascaron los tribunales con litigios, como los casos legales pueden durar años, los acreedores llegarían a un acuerdo de renegociación de la deuda o de su condonación parcial. “<sup>50</sup>

En cuanto a los movimientos sociales vinculados a la obtención de beneficios políticos, entendidos en términos de derechos; se pueden explicar de la siguiente manera, tradicionalmente, los regímenes políticos latinoamericanos, cerraron los canales institucionales para solventar las demandas ciudadanas lo que generó movimientos de base ocupados en derechos humanos que con el paso del tiempo, contribuyeron ampliamente en las transiciones a la democracia, sobretodo en el Cono Sur. Este proceso, se aunó al descenso del nivel de vida a raíz de la reestructuración económica.

Sin embargo, una vez establecida la democracia formal, las movilizaciones se estancaron con base en los siguientes elementos:

- a) Evitar la alternativa autoritaria bajo pretexto de desobediencia civil.
- b) Los movimientos de redemocratización estaban constituidos por frentes disímbolos, unidos en función de un enemigo común: el autoritarismo.

---

<sup>49</sup> Cfr. *Ibidem.*, pp. 383-385.

<sup>50</sup> *Ibidem.*, p. 386.

- c) Los gobiernos construyeron pactos de transición que prometían la desactivación de la presión política de la sociedad civil.
- d) La consolidación de las fuerzas del mercado desvirtuaron la política sindical.
- e) Los movimientos populares se desactivaron por la asociación de los activistas políticos a los partidos políticos y/o a la administración pública.<sup>51</sup>

Esto no indica, sin embargo, la paralización social ante la realidad política, los casos a lo largo del continente son varios. En Brasil, el escándalo de corrupción escenificado por el primer presidente del periodo posmilitar, Fernando Collor de Melo, condujo a la primera destitución en el mundo de un mandatario inculpado; ésta, fue protagonizada por un amplio frente que incluyó, desde políticos de izquierda, ONG, movimientos sociales hasta organizaciones religiosas.

“En Perú, por ejemplo, Fujimori se enfrentó a miles de manifestantes en pro de la democracia en junio de 1997, cuando desmanteló la Corte Constitucional. Los que protestaban consideraron que los canales políticos formales eran inadecuados para defender lo que consideraban como derechos jurídicos ciudadanos.”<sup>52</sup>

Finalmente, y contrario a la tendencia modernizadora preponderante en América Latina a lo largo del siglo XX, los elementos comunales han detonado manifestaciones recurrentes durante la última década. Tanto los movimientos indígenas, como los movimientos campesinos han destacado del resto convirtiéndose en actores sociales muy dinámicos a distintos niveles: local, nacional, regional e internacional.

---

<sup>51</sup> “ El Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, Izquierda Unida en Perú y el Frente Amplio en Uruguay son ejemplos de partidos de izquierda que construyeron sus bases políticas sobre los restos de movimientos populares y laborales del periodo militar.” *Ibidem.*, p. 405.

<sup>52</sup> *Ibidem.*, p. 407.

A pesar de la importancia de la población indígena en muchas de las sociedades latinoamericanas éstos han sido, acreedores a derechos formales de ciudadanía, sin ser incorporados en términos reales.<sup>53</sup>

Desde los pueblos indígenas se ha desarrollado un discurso de protesta que evolucionó desde la denuncia de su subordinación histórica en términos económicos y culturales, y la consecuente necesidad de ser retribuidos, en un marco de idealización del pasado prehispánico. En un segundo momento, los reclamos se fundaron en problemas específicos: salud, crédito rural, educación, tierra, etc., donde el gobierno era el antagonista principal. Actualmente, se han conjuntado las demandas concretas, al tiempo que la identidad étnica se ha convertido en un punto nodal, unido a la reivindicación de autonomía y autodeterminación, a los que se agregan la preocupación por el medio ambiente así como el Convenio 169 de la OIT y cambios en las legislaciones nacionales.<sup>54</sup>

En el continente, los movimientos indígenas han tenido impactos diferenciados, los más destacados han tenido lugar en Bolivia, Ecuador, Guatemala y México y, en menor medida, en Brasil y Colombia.

Bolivia tuvo un movimiento muy activo que se originó en la década de los sesenta, el *katarismo*, que perdió fuerza a partir de la década de los noventa, desde la inclusión en el gobierno de Gonzalo Sánchez de Losado quien escogió al katarista Víctor Hugo Cárdenas como vicepresidente en su fórmula electoral, lo que permitió a los indígenas bolivianos la conquista de algunas demandas culturales.

---

<sup>53</sup> En América Latina "... los estudiosos estiman que existen 400 grupos indígenas identificables, con una población total de cuarenta millones, que incluyen desde pequeñas bandas amazónicas... hasta las sociedades campesinas, multimillonarias en habitantes como los Andes. México tiene la población indígena más numerosa de América Latina, con alrededor de diez millones de personas, pero éstas representan solamente entre 12% y 15% de la población total. En contraste, los indios de Guatemala y Bolivia constituyen la mayoría de la población nacional, y en Perú y Ecuador llegan casi a la mitad. En Brasil representan menos de 0.5% de la población total, pero como son los habitantes originales de la cuenca amazónica, han desempeñado un papel importante en la resistencia contra la depreciación de sus territorios..." Rodolfo Stavenhagen " Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina" en María Tarrío y Luciano Concheiro ( coordinadores). *La sociedad frente al mercado*. La Jornada-UAM, 1998, p. 307.

<sup>54</sup> Cfr. Rodolfo Stavenhagen " Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina" en María Tarrío y Luciano Concheiro ( coordinadores). *Op Cit.*, pp. 308-311.

En Ecuador, la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) es el principal motor del movimiento indígena; constituida por distintas federaciones indígenas del país en 1980, planteó la definición de Ecuador como un país plurinacional. La CONAIE ha unificado demandas de origen campesino y étnico, utilizando estrategias que van desde bloqueo de carreteras, marchas, hasta la política electoral. Dentro del periodo que nos ocupa las acciones más destacadas de la CONAIE se identifican con las protestas en contra de las reformas económicas ultraliberales impulsadas por los gobiernos de Abdala Bucaram y Jamil Mahuad, las cuales culminaron con el derrocamiento de uno y otro régimen.<sup>55</sup>

Por otro lado, el caso del movimiento indígena guatemalteco es muy interesante. Está basado sobre la construcción de una identidad *panmaya* fundada en la vida de las comunidades mayas en Guatemala y, sobre todo, en la lengua. La realización plena de esta identidad tiene como base la consolidación de un nuevo grupo dirigente de indígenas educados, que tienen a la mano recursos culturales ricos: la propia educación, el bilingüismo, los medios electrónicos o el trabajo en ONG de desarrollo. “En el frente político, el movimiento *panmaya* convenció al nuevo gobierno democrático de firmar un acuerdo que reconocía los derechos de los pueblos indígenas. También participó en una coalición electoral, Nukuj Ajpop, que ganó algunos escaños municipales y legislativos y se alió con grupos del sector popular en el Frente Democrático Nuevo Guatemala. Pero no promovió un partido independiente de base indígena.”<sup>56</sup>

En México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), dio lugar a uno de los movimientos indígenas más famosos a nivel internacional por su dirigencia y la utilización efectiva de los medios de comunicación, las redes electrónicas, los derechos humanos y las ONG. Los zapatistas elaboraron una estrategia que combinaba demandas económicas, políticas y culturales; al tiempo

---

<sup>55</sup> Susan Eckstein, *Op. Cit.*, p. 398.

<sup>56</sup> *Ibidem.*, p. 400.

que desmitificaron el discurso del régimen salinista que anunciaba el ingreso de México al primer mundo mediante el TLCAN y a minar la hegemonía del PRI.

“Los zapatistas, reconociendo los límites de una estrategia armada, se dedicaron a construir una coalición: una alianza multiétnica, multclasista y transterritorial... invitaron a grupos cívicos y a miembros de partidos de oposición de todo el país a debatir las maneras de democratizar el Estado, a formar el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) y a colaborar con el PRD...”<sup>57</sup>

De entre los países latinoamericanos, Brasil y Colombia destacan por la singularidad de las reivindicaciones étnicas. En Brasil, los reclamos se efectuaron en las sociedades tribales de la amazonia, más vinculados a la economía que a la identidad étnica. A partir de estas comunidades se formaron ligas nacionales e internacionales, enmarcadas en un contexto nacional caracterizado por la apertura política, participación de ONG y grupos ambientalistas; como resultado, la conciencia ecológica determinó el cariz de la movilización en el área.

En el caso de Colombia “una nueva constitución que entró en vigor en 1991, extendió los derechos colectivos a las comunidades negras y promovió el objetivo de una nación pluriétnica y multicultural... la nueva visión nacional consagrada en la constitución sirvió de base para la movilización incipiente de la comunidad negra con demandas culturales, étnicas y territoriales en la región del Pacífico. Los dirigentes enmarcaron el movimiento en relación con la redefinición del gobierno de los derechos ciudadanos, pero también en relación con las cuestiones ambientales. De hecho, fue la marginación económica y el deterioro ecológico lo que atrajo a los negros de la región hacia el movimiento. Sin embargo, al igual que en Brasil, también aquí el movimiento con base racial tendió a no cruzar las barreras la división de clases.”<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> *Ibidem.*, p. 396.

<sup>58</sup> *Ibidem.*, p. 401.

A pesar de las especificidades de cada uno de los movimientos indígenas latinoamericanos presentan ciertas pautas comunes, entre las que destacan:

1. Los pueblos indígenas reclaman un estatus legal definido en términos colectivos, el cual sea establecido en el marco jurídico e instituido a partir de la propia cosmovisión indígena.
2. La tierra es un elemento central dentro de las demandas indígenas, desde el punto de vista de su restitución como de espacio geográfico para la reproducción económica y cultural.
3. Reclamo cultural, entendido como la necesidad de preservar la lengua y acceder a la educación bilingüe.
4. Reconocimiento jurídico de los usos y costumbres propios de la vida comunitaria de los indígenas.
5. Las organizaciones indígenas piden autodeterminación en las regiones que habitan y una mayor participación en la política nacional.<sup>59</sup>

Otro de los movimientos que han poseído gran dinamismo en la última década son los movimientos campesinos. La alta concentración de la tierra en América Latina a lo largo de toda su historia, concurrente a la búsqueda, por parte del campesinado por poseer un espacio que les permita trabajar y producir de forma independiente, han sido dos de los factores centrales que han dotado al sector campesino de su potencial de movilización.

De forma simultánea a las características tradicionales de la dinámica campesina latinoamericana, las reformas económicas también contribuyeron a incitar movilizaciones en el campo. Aunque en términos generales las comunidades rurales se desligaron del apoyo a los movimientos guerrilleros que les caracterizara en décadas anteriores tras las graves explosiones de violencia que identificaron a las sociedades nacionales de la región, sobretudo en América Central y Perú; en este último país el grupo armado Sendero Luminoso, llegó a

---

<sup>59</sup> Cfr. Rodolfo Stavenhagen " Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina" en María Tarrío y Luciano Concheiro ( coordinadores). *Op Cit.*, pp. 305-321.

tales niveles de enfrentamiento con el Estado peruano que su desmembramiento, por parte del gobierno de Fujimori, se realizó con un alto grado de violencia.

Sin embargo, la nueva liberalización de la tierra y su consecuente reconcentración, fortalecieron el espíritu de lucha de los habitantes de las zonas rurales; que coincidió con el agotamiento de los recursos (agua y suelo cultivable).

Aunque los movimientos campesinos y los indígenas tienen ligas basadas en la tierra, el acento que ponen en sus demandas los diferencia. En la última década su escisión se basa en que los campesinos se concentran en su distribución y el acceso a los recursos naturales, mientras los indígenas enfatizan la tierra como medio de reproducción tanto económico como cultural.

De entre los movimientos campesinos del continente, destacan el boliviano y el brasileño. En Bolivia, los campesinos ligados al cultivo de coca, pugnan por continuar su medio de subsistencia. En el 2000, en la región de Cochabamba tuvo lugar en la Guerra del Agua donde pelearon los productores para impedir la concesión y privatización del líquido a Aguas del Tunari. En general, se han enfocado a mantener el control de sus tierras y teniendo acceso a los recursos para continuar la producción.<sup>60</sup>

Sin embargo, en Brasil está el movimiento social vinculado a la tierra más importante de América Latina: el Movimiento de los Sin Tierra (MST). El MST se formó a partir de diversos sindicatos rurales que convergieron hacia 1985, después del periodo autoritario. La alianza se concretó como consecuencia de la marginación de los pequeños agricultores y el aumento del número de campesinos sin tierra.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> Jose Seoane y Emilio Taddei, *Op. Cit.*, p. 118.

<sup>61</sup> "Entre mediados del decenio de 1980 ... y mediados de los noventa el MST ayudó con éxito a negociar demandas de tierra para 146 000 familias que abarcaron casi cinco millones de hectáreas. Su reforma agraria *de facto* desde abajo resultó tener una importancia que la reforma *de jure* desde arriba del gobierno. El MST hizo hincapié en el fortalecimiento del sentimiento comunitario en los campamentos y la solidaridad entre ellos urgió..., servicios adicionales de salud, educación y extensión agrícola. Susan Eckstein, *Op. Cit.*, p.378.

“Para promover su causa el MST organizó invasiones de tierras no cultivadas, bloqueó carreteras y organizó una marcha de 1000 km que duró dos meses, a la capital del país, en 1997. El MST, el movimiento político brasileño más dinámico e influyente del decenio de 1990, se benefició con el apoyo de los sindicatos y grupos eclesiásticos y el gobierno de Fernando H. Cardoso se comprometió públicamente a establecer reformas y no ejercer represión.”<sup>62</sup>

El MST como otros movimientos sociales latinoamericanos y sobre todo, brasileños están de alguna manera incorporados o son apoyados o influenciados por alguna doctrina religiosa.

A lo largo del continente, ciertos sectores de la iglesia católica desde la década de los sesenta, se han convertido en inspiradores de los movimientos sociales en América Latina, inspirados en la Teología de la Liberación. La teología inspirada en el Concilio Vaticano II, “... hace hincapié en las cuestiones de justicia, de igualdad y llama a una opción preferente por los pobres... ha arraigado allí donde las dislocaciones económicas han preparado el terreno para la dislocación de las relaciones sociales, especialmente en América Central, pero también en Chile y en Brasil.”<sup>63</sup>

La Teología de la Liberación ha tenido un papel central en la formación de nuevos esquemas de liderazgo, vinculados de forma directa con las bases. Estas acciones se han realizado mediante las Comunidades Eclesiásticas de Base (CEB). “Las CEB ejemplifican los vínculos entre la protesta y la organización. Algunas veces, las organizaciones populares de las CEB incitan al desafío... Las CEB ofrecen un nexo institucional por el que la gente con las mismas privaciones se reúne regularmente, reconoce que sus problemas son compartidos y, en ocasiones, intentan cambiar su suerte... se han convertido en un lugar importante

---

<sup>62</sup> *Ibidem.*

<sup>63</sup> *Ibidem.*, p.45.



donde las personas laicas han desarrollado la capacidad de dirección, especialmente en aquellas sociedades donde la sociedad civil está restringida. “<sup>64</sup>

En este punto, podemos observar que las influencias que definen a los movimientos sociales latinoamericanos, al igual que en el resto del mundo, están muy diversificadas. Los elementos que integran el componente ideológico van desde el discurso ambientalista, el marxismo, las culturas indígenas, hasta el sentimiento antinorteamericano.

Asimismo, los elementos capaces de dinamizar la acción de los movimientos latinoamericanos se siguen vinculando, ante todo, a las grandes transformaciones económicas iniciadas en la década de los ochenta y consolidadas en el siguiente decenio; reflejadas en buena medida en los acuerdos de integración planteados en el continente: el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Plan Puebla Panamá (PPP) y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Entre las protestas de este corte se pueden distinguir la III Cumbre Sindical paralela a la Cumbre Ministerial del ALCA en mayo de 1997; la Cumbre de los Pueblos de las Américas en paralelo a la II Cumbre Presidencial de las Américas, en 1998; el primer encuentro de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y del Consejo Consultivo Laboral Andino (CCLA), también vinculado a la fiscalización de las actividades del ALCA, y su segundo encuentro en el 2000; la Primera Cumbre Sindical del MERCOSUR, en paralelo a la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, en diciembre de 1999 y su segunda reunión en diciembre de 2000.<sup>65</sup>

De manera simultánea, los contenidos culturales de los movimientos latinoamericanos se han intensificado, especialmente, en lo que se refiere a los movimientos indígenas tal y como lo hemos descrito en párrafos anteriores. Las

---

<sup>64</sup> *Ibidem.*, p. 46.

<sup>65</sup> José Seoane y Emilio Taddei, *Op. Cit.*, pp. 191-200.

identidades y la diversidad sociocultural se han incorporado como elementos centrales de las fuentes de protesta.

Asimismo, destaca el regreso a la tierra como materia indispensable de reproducción económica, social y cultural, en tiempos en que la modernidad y la tecnología parecen consolidados como rectores de la vida cotidiana.

Tanto el fortalecimiento de los movimientos indígenas como el resurgimiento de la cuestión campesina ponen de manifiesto las antiguas motivaciones que determinan las protestas latinoamericanas, enraizadas en las contradicciones históricas regionales. Con base en estas consideraciones hemos definido como caso de estudio al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), por reconocerlo como un movimiento emblemático, que integra los elementos más dinámicos que han sido generadores de movilización en la región, la tierra y la identidad cultural, además de la lucha por los derechos civiles y políticos, así como económicos y sociales. A ellos se suma también su capacidad para hacerse oír en el campo internacional.

### 3. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

A lo largo del presente capítulo se estudiará un movimiento que ha tenido un impacto importante en el ámbito internacional: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

En este caso, se describirá el contexto nacional que acompañó, durante el período, el desarrollo de este movimiento. Para después enfocarnos al retrato del mismo, tanto en el plano nacional como en su alcance internacional.

#### 3.1 Contexto Nacional.

El contexto político, económico y social del México en la década de los noventa, sin duda contribuyó a que la dirigencia del EZLN decidiera hacer su aparición pública en el escenario nacional.

En primer lugar, el sistema político mexicano se encontraba definido por su carácter no democrático, con adjetivos adyacentes: presidencialista, corporativo, de participación controlada, bajo un esquema de partido hegemónico.

Tal hegemonía tuvo como base en una alianza interclasista, la capacidad de adaptación de las élites, lealtades personales y la subordinación de los militares respecto al gobierno, así como la separación de la Iglesia y el Estado que, consolidaba a éste como epicentro de la comunidad sociopolítica.<sup>1</sup>

La administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), definió la década de los noventa en México, a pesar de su cuestionada llegada al poder en 1988.<sup>2</sup>El nuevo presidente logró un alto nivel de popularidad al poco tiempo de

---

<sup>1</sup> Cfr. Felipe Campuzano Volpe "Transición y cambio político en México: un balance del sexenio salinista y la situación actual" en Mario Tarrío y Luciano Concheiro (coordinadores). *Op. Cit.*, pp. 33-46.

<sup>2</sup> Durante las elecciones de 1988 un ala del PRI y varios partidos de izquierda crearon el Frente Democrático Nacional (FDN), con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano como candidato a la Presidencia de la República, se presumió su triunfo sin embargo, finalmente el candidato del PRI fue designado como ganador de la contienda. Jorge G. Castañeda. *La Herencia*. Alfaguara, México, 2000, pp. 450-500.

gobierno, lo cual se reflejó en las elecciones legislativas y locales de 1991, donde el triunfo priísta estuvo ligado a la fortaleza de la figura presidencial.

Este vigor se fundó en una táctica dual, de cambio y continuidad. Por un lado, en el ámbito económico, el cuerpo ideológico del salinismo se centró en que “... las ideas y estrategias económicas asociadas al nacionalismo revolucionario se consideraron obsoletas y se inició una profunda ‘ Reforma del Estado’, orientada al saneamiento de las finanzas públicas, la privatización de empresas paraestatales, la acelerada apertura comercial y la búsqueda de capitales foráneos...”<sup>3</sup>

En contraposición, fue en la política donde se prolongaron las prácticas propias del régimen de partido único. “La fórmula neopopulista del [ Programa Nacional de Solidaridad ] PRONASOL constituyó otro de los instrumentos básicos de la hegemonía salinista. A través de un ejercicio directamente controlado por el Ejecutivo, el programa se orientó básicamente a promover la participación comunitaria, con particular énfasis en servicios básicos... El PRONASOL significó una mayor direccionalidad de la presencia asistencial del Estado, que se presentaba como una forma de apoyo directo y más eficiente a los sectores más pobres de la población y que era más compatible con las políticas económicas neoliberales.”<sup>4</sup>

Sin duda, el año de 1994 representó un punto de inflexión dentro de la administración de Carlos Salinas de Gortari. Por un lado, la entrada en vigor del TLCAN<sup>5</sup> y por otro, el levantamiento armado del EZLN, que puso de manifiesto las grandes disparidades económicas y sociales existentes en México y, en consecuencia, “...generó un cuestionamiento profundo acerca de los logros y la viabilidad social del proyecto económico del gobierno.”<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Felipe Volpe Campuzano, *Op.Cit.*, p.38.

<sup>4</sup> *Ibidem.*, p. 41.

<sup>5</sup> “... este objetivo fue adquiriendo a lo largo del sexenio, de manera consciente e inconsciente, un poder simbólico que tocaba las fibras más íntimas de la identidad nacional: garantía de modernidad, signo del cambio y de participación activa del país en el nuevo orden mundial; tránsito a las nuevas formas del desarrollo económico y, en suma, promesa de redención del atraso ancestral y profundo de nuestro país.” María Tarrío y Luciano Concheiro. *Op. Cit.*, p. 42.

<sup>6</sup> *Ibidem.*, p. 43.

Además, el proceso de sucesión presidencial presentó una dinámica muy distinta a las anteriores; en primer lugar, la indisciplina de Manuel Camacho Solís ante la designación de Luis Donaldo Colosio como candidato a la Presidencia de la República, y el posterior nombramiento del entonces Secretario de Relaciones Exteriores como Comisionado para la Paz en Chiapas, que implicó el debilitamiento del candidato oficial. En segundo lugar, el asesinato de Colosio, y un segundo destape, esta vez a favor de Ernesto Zedillo Ponce de León, que culminó con la elección de este último como Presidente de la República, el 21 de agosto de 1994.<sup>7</sup>

La administración de Ernesto Zedillo Ponce de León, dio inicio el 1º de diciembre de 1994. La línea de política económica de Ernesto Zedillo significó una continuidad con relación a las pautas seguidas durante el régimen salinista, es decir, dar prioridad a las relaciones económicas, comerciales y financieras con el exterior. En este ámbito el proyecto sexenal por excelencia recayó en el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre México y la Unión Europea; que deja de lado mecanismos compensatorios que tomen en cuenta sus asimetrías entre los distintos niveles de desarrollo que caracterizan a los países firmantes.<sup>8</sup>

En relación a la política social, podemos distinguir dos campos a los que se enfoca el gobierno de Ernesto Zedillo. En términos de seguridad social, destaca la reforma a la Ley del Seguro Social, que entró en vigor en julio de 1997<sup>9</sup>, la reforma implicó la reformulación del régimen de pensiones y su administración, en consecuencia, se cambió el fondo colectivo por una base de ahorro individual sustentada por las percepciones de los trabajadores afiliados y en la que se contempla la responsabilidad compartida entre patrón y empleado para la financiación de las mismas, en contraposición al estatus legal anterior, en la que

---

<sup>7</sup> *Ibidem.*

<sup>8</sup> Cfr. Ana Alicia Solís, Enrique García Marquez y Max Ortega. *El último gobierno del PRI. Balance del sexenio zedillista*. México, 2000, p. 21-29.

<sup>9</sup> *Ibidem.*, p. 78.

ésta recaía en el patrón. Asimismo, la administración de los fondos para la vejez, han pasado a manos de entidades privadas, mediante el Sistema de Ahorro para el Retiro (AFORES); de esta forma se sentaron las bases para la transferencia de responsabilidades tradicionalmente reservadas a organismos públicos hacia organismos privados, dentro de los cuales, las aseguradoras financieras juegan un papel central.<sup>10</sup>

Respecto al combate a la pobreza, el programa medular de la administración fue el Programa para la Educación, la Salud y la Alimentación (PROGRESA), dirigido a la atención de las necesidades más apremiantes de la población mediante la focalización o identificación de las familias consideradas en un alto nivel de pobreza.

Durante el sexenio de Ernesto Zedillo, resultan evidentes las consecuencias de la política económica iniciada durante la administración de Miguel de la Madrid y de Carlos Salinas de Gortari. La nueva administración inauguró una profunda crisis económica, que devino en la ejecución de un plan de ajuste estructural agresivo; como resultado de tales políticas se puede observar a lo largo del período los dos fenómenos:

- a. La disminución de las fuentes de empleo.
- b. La profundización de las desigualdades en el ingreso.
- c. Reducción del gasto social.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Cfr. *Ibidem.*, pp. 79-91.

<sup>11</sup>“ Entre 1994 y mediados de 1999 la población en edad de trabajar aumentó en 6.7 millones mientras que tan sólo se crearon 2.9 millones de empleos, de los cuales el 60 por ciento es eventual o temporal.”

“De acuerdo con la Encuesta de ingreso y gasto de los hogares de 1996, 58.2 por ciento de los hogares obtenían entre 0 y 2 salarios mínimos (SM); 25.3 por ciento entre 2 y 4 SM; 8.1 por ciento entre 4 y 6 SM; 3 por ciento entre 6 y 8 SM y 5,4 por ciento más de 8 SM. Esto indica que los hogares hasta con 2 SM, que alcanzan casi 60 por ciento de la población mexicana, constituyen el contingente de pobres extremos. Tal parece que los preceptores de hasta un SM en 1996 (27.7 por ciento) aumentaron 3.2 por ciento para 1999, y a la vez los preceptores de 5 y más SM aumentaron 0.5 por ciento, por lo que aquellos que obtuvieron entre 1 y 5 SM disminuyeron 3.7 por ciento, es decir hubo un aumento de los hogares más pobres y de los más ricos...”

“ ... el gasto programable en desarrollo social *per capita* disminuyó considerablemente en los primeros tres años del gobierno de Ernesto Zedillo y en ninguno de los tres últimos ha recuperado el nivel de 1994, los intereses que se pagarán por deuda externa entre 1998 y 2000 ascienden a 156,058 millones de pesos, a precios de 1994. Esta cantidad es casi el doble del gasto en seguridad social en ese período de tiempo, el cual asciende a 78,157 millones de pesos ( a precios de 1994), sobrepasa en 32.4 por ciento el gasto en salud y llega a 85 por ciento del gasto en educación. Julio Boltvinik, citado en Ana Alicia Solís y otros. *El último gobierno del PRI. Balance del sexenio zedillista*. Ed. ITACA, México, p. 111.

Uno de los sectores más vulnerables ante las transformaciones de la política económica tanto del gobierno de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo, fue la actividad agropecuaria. En 1991 se llevó a cabo la reforma al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos el eje de ésta, fue la reformulación de la propiedad de la tierra permitiendo la liberalización de la misma y, de manera simultánea, rompiendo el pacto tradicional con el sector campesino y abriéndola a la explotación en gran escala de las corporaciones privadas.<sup>12</sup>

Siguiendo la línea fincada durante el sexenio salinista, la administración de Zedillo continuó el proceso de liberalización y eliminación de medidas regulatorias. En este sentido, destacan la desaparición de CONASUPO, que permitió la liberación del precio de los granos básicos, así como la aprobación de una nueva Ley Forestal, en 1997, que permite la explotación forestal a empresas nacionales y extranjeras.<sup>13</sup>

Sin embargo, el gobierno de Ernesto Zedillo dictó una nota distinta en política. Durante su régimen se llevó a cabo la reforma del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1996, el órgano que rige la competencia electoral en el país fue declarado como un organismo autónomo de la Secretaría de Gobernación y fue puesto en manos de la ciudadanía, lo que implicó un avance importante en términos de democracia formal. En 1997, se llevó a cabo la reforma política del Distrito Federal, esta implicó que tanto las delegaciones como la jefatura de la Ciudad de México fueran designadas mediante voto universal. Ese mismo año el gobierno de la Ciudad fue ganado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y a mediados del año 2000, el 2 de julio, las elecciones presidenciales fueron ganadas por el Partido Acción Nacional (PAN), encabezado por Vicente Fox.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Cfr. Adolfo Gilly. *Chiapas: la razón ardiente*. México, Ed. ERA, México.

<sup>13</sup> Ana Solís, Enrique García Márquez y Max Ortega. *Op. Cit.*, p. 235.

<sup>14</sup> Cfr. *Ibidem.*, pp. 129-140.

El contexto nacional descrito en los párrafos anteriores nos permite visualizar las líneas históricas que enmarcaron el desarrollo del zapatismo durante la década de los noventa. El fin de siglo en México puede ser observado en dos grandes vertientes: en el ámbito económico hay una tendencia generalizada hacia la liberalización financiera y comercial, la cual no ha sido compensada a través de apoyos a la población, que ha resentido directamente las consecuencias de las políticas liberalizadoras, acompañadas de reducción del gasto público en materia social, mientras, en el ámbito político se han logrado avances en materia de procesos electorales, a través de un proceso gradual de liberalización política.

En el siguiente apartado, se vinculará la realidad nacional con el proceso de desarrollo del EZLN, a fin de dilucidar cómo han actuado uno sobre el otro.



### **3.2 El Ejército Zapatista de Liberación Nacional: Un Bosquejo Histórico.**

El presente bosquejo histórico del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) pretende únicamente dar una visión general sobre su surgimiento y ubicar, cronológicamente, las principales acciones llevadas a cabo por el movimiento social anclado en el sureste mexicano.

El 1º de enero de 1994 hizo su aparición pública el EZLN, el séptimo regimiento del ejército rebelde tomó San Cristóbal al mando del Subcomandante Marcos, simultáneamente, cayeron las localidades de Altamirano, Chanal, Ocosingo, Las Margaritas, Oxhuc, Huixtán, Chalam, Simojovel, Larráinzar y otras poblaciones de los Altos y del Norte del Estado de Chiapas.

En contraposición, ese 1º de enero tenía otro significado en México, la entrada en vigor del Tratado de América del Norte (TLCAN), entre Estados Unidos, Canadá y México; simbólicamente, el TLCAN implicaba la culminación del proyecto de reforma del sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Ahora, un grupo armado al sur del país emergía como contracara al programa salinista. Lo anterior, quedó claro ante la lectura en San Cristóbal de la Primera Declaración de la Selva Lacandona, en la que los miembros del EZLN se definieron como "...producto de 500 años de lucha: primero contra la esclavitud, en la guerra de independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación de las justas leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que no tengamos nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin

tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz, ni justicia para nosotros y nuestros hijos.”<sup>15</sup>

De esta manera, en el primer párrafo de la Declaración de la Selva Lacandona, los rebeldes pusieron de manifiesto las disparidades económicas, sociales y culturales, tan alejadas del discurso oficial. Así, los zapatistas se declaran en contra del régimen político mexicano, fundado en la preeminencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), de acuerdo con su visión, hacen un llamado a los mexicanos, para unirse a su lucha contra “...una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vende patrias.”<sup>16</sup>

Finalmente, quedó claro que los zapatistas declaraban la guerra al gobierno federal, encabezado por el Jefe del Ejecutivo, Carlos Salinas de Gortari, al tiempo que invitaban al resto de los mexicanos a unirse a su causa, bajo el respaldo del artículo 39 constitucional.<sup>17</sup>

Del 1º al 12 de enero de 1994, tanto el ejército federal como los rebeldes, en lo que corresponde a la XXI zona militar, estuvieron en combate constante. Sin embargo, el 12 de enero, ante la presión de la sociedad civil, que se manifestó a favor de los rebeldes y, por otro, ante la seguridad de controlar militarmente el país, el presidente Carlos Salinas de Gortari, ordenó el cese unilateral del fuego.

Tras el cese al fuego unilateral, Manuel Camacho Solís fue designado como representante del gobierno mexicano para iniciar el diálogo con el ejército zapatista, a su vez representado por el subcomandante Marcos y distintos miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI).

---

<sup>15</sup> EZLN. *La palabra de los armados de verdad y fuego. Entrevistas, cartas y comunicados hasta el 4 de marzo de 1994*. Ed. Fuenteovejuna, México, 1994, p.5.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público reside en el pueblo y dimana del pueblo y se instituye en beneficio de este, el pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar y o modificar su forma de su gobierno.” *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Porrúa, 143ª edición, México, 2003, p. 50.

Las *jornadas para la paz y la reconciliación*, tuvieron lugar del 20 de febrero al 2 de marzo, la sede fue la Catedral de San Cristóbal de las Casas, con la intervención del obispo Samuel Ruíz, como mediador.<sup>18</sup>

Dentro de los primeros acercamientos entre los zapatistas y el gobierno, se distinguieron tres tipos de demandas:

- a. Económicas: referentes a la satisfacción de las necesidades materiales de los pueblos indígenas.
- b. Sociales: donde temas como marginación, racismo, tradiciones y cultura indígena, ganaron los lugares centrales.
- c. Políticas: participación política de todos los mexicanos en los canales institucionales establecidos.

A estas peticiones, el 26 de febrero de 1994, el Subcomandante Marcos, aseguró que entre las demandas nacionales, la más importante era la democracia, por lo que reiteró en la decisión de los miembros del EZLN, de pedir la renuncia del Jefe del Ejecutivo Federal a formar un gobierno de transición e impulsar una reforma electoral profunda.<sup>19</sup>

El resultado de las *Jornadas por la paz y la reconciliación*, fueron los Compromisos por una paz digna en Chiapas, en el que se emiten una serie de puntos dirigidos a dar respuesta a las solicitudes del EZLN, básicamente en dos planos:

### Nacional

- Reconocimiento de los derechos indígenas
- Disolución de latifundios con base en el artículo 27
- Incorporar la discriminación como delito federal

---

<sup>18</sup> Alemán y Víctor Ballinas, enviados. "A puerta cerrada inició el diálogo casi 24 horas antes de lo previsto" en, *La Jornada*, México, 21 de febrero de 1994, p.10.

<sup>19</sup> EZLN. *Op. Cit.*, p. 70.

- Modificar el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

### Estatal

- Reforma electoral en Chiapas
- Reforma al sistema judicial en materia de derechos humanos y justicia agraria
  - Elaboración de un nuevo código penal, para tipificar como delito la expulsión de las comunidades indígenas
  - Iniciativa de ley de justicia agraria<sup>20</sup>

Sin embargo, los integrantes del EZLN anunciaron que los acuerdos que se alcanzaran con el gobierno de México serían considerados por el movimiento a través de dos procesos, como se describe a continuación: "...inicialmente llegaremos a una serie de acuerdos, pero no pueden ser definitivos. Ahí se va suspender la mesa del diálogo, los compañeros van a ir a sus comunidades, van a consultar con sus pueblos y regiones y van a regresar, ... ahora sí ya con la respuesta de todo el EZLN" <sup>21</sup>Finalmente, el 10 de junio de 1994, respondieron negativamente a los acuerdos alcanzados con el gobierno, después de haber realizado una consulta en la que las comunidades a razón de 97.88% en contra y 2.88% a favor, del mismo, 96.74%, se habían pronunciado por un nuevo diálogo nacional.<sup>22</sup>

De manera prácticamente simultánea, se llevó a cabo la caravana de caravanas, integrada por diversos grupos de la sociedad civil, con el objetivo de romper el cerco militar en Chiapas. La caravana coincidió con la emisión de la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, en la que destacó la prioridad que dieron los zapatistas a sus vínculos con la sociedad civil.

---

<sup>20</sup> David Aponte, Víctor Ballinas y Elio Henríquez. "Periodo extraordinario de sesiones en este mes, compromiso en Chiapas" en, *La Jornada*, México, 3 de marzo de 1994, p.3.

<sup>21</sup> EZLN. *La palabra de los armados. De verdad y fuego*. Ed. Fuenteovejuna, México, p. 228.

<sup>22</sup> EZLN. *La palabra de los armados de verdad y fuego 2*. Ed. Fuenteovejuna, México, p. 199.

En este sentido, la Segunda Declaración de la Selva Lacandona indica que “ la sociedad civil, asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar, todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más...”<sup>23</sup>

En este mismo sentido, subrayaron la necesidad de una Convención Nacional Democrática, la cual tuvo lugar el 8 de agosto, donde se reunieron alrededor de cinco mil personas de diversas organizaciones obreras, estudiantiles, religiosas, urbanas, campesinas, etc. Los temas centrales de la CND fueron la convocatoria de un nuevo Congreso Constituyente, las formas de resistencia pacífica, los comicios del 21 de agosto, englobando un nuevo proyecto de nación para la sociedad mexicana.

El resultado concreto de la Convención fue trabajar un esquema de vinculación entre el EZLN y la Sociedad Civil, y fue dentro de esta lógica que se inscribió la lógica de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Así, el 1º de enero de 1995, se convoca a la conformación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el MLN estaría conformado por todas aquellas personas decididas a consolidar la democracia en el país y su pilar central sería la Convención Nacional Democrática (CND).

Sin embargo, a partir de enero de 1995, una vez que el nuevo régimen se asentó en el poder, fortaleció la presencia militar en la zona de conflicto y endureció sus acciones hacia los miembros del EZLN.

En respuesta, el 11 de febrero de 1995, se realizó una congregación en el zócalo de la Ciudad de México, al grito de todos somos marcos; a la que asistieron Cuauhtémoc Cárdenas, Jesusa Rodríguez, Ofelia Medina, entre otros. Las

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 209.

manifestaciones tuvieron eco en otras ciudades de la República Mexicana, como Cuernavaca, Zacatecas, Xalapa, Aguascalientes, Gómez Palacios.<sup>24</sup>

El efecto dominó de las protestas, se hizo sentir en el extranjero *Human Rights Watch Americas*, organizaciones de derechos humanos estadounidenses, así como diversos grupos entre los que se cuentan *Witness for Peace*, *Pax Christi*, *Mennonite Central Committee*, *Greenpeace*, se unieron a las protestas en contra de una solución militar para Chiapas. En Sudamérica organismos ciudadanos, fundamentalmente argentinos. En Europa, destacó la preocupación de los italianos, bajo la voz de *Associazione per la Pace*, así como los activistas vascos.

25

A partir de este momento, las redes de respaldo en el mundo se consolidaron con base en la reproducción de comités de solidaridad, entre los que destacó *Solidarité avec les peuples de Chiapas en Lutte*, en Francia. Lo anterior deja clara la repercusión del discurso zapatista en el plano internacional, al hacer referencia al compromiso de los rebeldes con la libertad, la justicia y la democracia, así como su oposición al modelo económico dominante, identificado con el neoliberalismo.<sup>26</sup>

A las manifestaciones de diversos colectivos, se sumaron las declaraciones de diversas personalidades internacionales, generalmente intelectuales, de distintas regiones del mundo, italianos, catalanes, alemanes. En estos momentos, el movimiento zapatista se encontraba en uno de los niveles más altos de adherencia, por parte de la sociedad civil en el mundo.

En respuesta, el 26 de febrero de 1995 se anunció el marco legal bajo el que se manejarían las negociaciones entre el EZLN y el Estado mexicano a través

---

<sup>24</sup> David Aponte " Profundo rechazo a la guerra por parte de miles de manifestantes" en *La Jornada*, México, 12 de noviembre de 1995, p.20.

<sup>25</sup> International Forum on Globalization. " Plataforma vasca de solidaridad con Chiapas, por el fin de la Guerra" en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 1995, p. 2.

<sup>26</sup> Chantal Ferreux, Alberto Patrón, *et. al.* " Apoyo en Francia a la lucha del EZLN y el pueblo chiapaneco" , en *La Jornada*, México, 18 de noviembre de 1995, p.8.

de la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, mediante la cual se suspenden las órdenes de aprehensión en contra de los zapatistas y se constituye la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) como interlocutora, por parte del poder legislativo, y Esteban Moctezuma Barragán como representante del Ejecutivo. La ley fue aprobada por la Cámara de Senadores el 8 de marzo de 1995.

La ley COCOPA estableció un marco legal donde se reconoció al EZLN como un grupo inconforme, mayoritariamente indígena, con el que se pactarían las bases del diálogo, el calendario y la agenda, los cuales serían observados por una comisión de seguimiento y verificación, encargada de dar continuidad a los compromisos contraídos durante el proceso de pacificación y concordia.<sup>27</sup>

El primer encuentro se llevó a cabo en Ocosingo, donde se definió San Andrés Larráinzar como sede de las negociaciones. Se pactó una serie de seis encuentros y se definieron los representantes de las partes, los zapatistas estuvieron encabezados por el *Comandante Tacho*, mientras la parte gubernamental fue dirigida por Marco Antonio Bernal y Gustavo Iruegas.

Los seis encuentros se realizaron en un lapso de cinco meses, culminaron el 10 de septiembre, con una agenda acordada de 6 mesas, en las que se integrarían los siguientes temas:

- I. Derechos y Cultura Indígena
- II. Democracia y justicia
- III. Bienestar y Desarrollo
- IV. Conciliación en Chiapas
- V. Derechos de la Mujer en Chiapas
- VI. Cese de las hostilidades

---

<sup>27</sup> Néstor Martínez. "Aprueba Senado la iniciativa para Chiapas, 10 enmiendas de fondo" en *La Jornada*, México, 9 de marzo de 1995, p. 22.

La propia lógica de la agenda llevó la cuestión indígena al centro del debate nacional, lo que generó la movilización de los de otros pueblos del país, que culminó con el Foro Nacional Indígena convocado por el EZLN.<sup>28</sup>

De forma paralela se llevó a cabo una consulta en tres niveles (juvenil, nacional e internacional), en relación a la validez de las demandas zapatistas, cuyos resultados coincidieron con las demandas planteadas por el EZLN: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, cultura, acceso a la información, independencia, democracia, justicia, paz, seguridad, combate a la corrupción, defensa del medio ambiente.

Sin embargo, a pesar del acuerdo inicial, el 21 de octubre de 1995, Fernando Yáñez fue señalado por el gobierno como el *Comandante Germán*, y encarcelado más tarde, lo que en el marco de la Ley Cocopa, significó una violación al marco jurídico antes señalado, lo que desencadenó nuevas tensiones en la mesa de diálogo y nuevas movilizaciones a nivel internacional que contribuyeron a su rápida liberación.<sup>29</sup>

A pesar de las tensiones generadas por la detención de Yáñez, el 16 de febrero de 1996, finalizaron los trabajos de la Mesa sobre Derechos y Cultura Indígena, dirigidos a modificar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; su redacción jurídica estaría a cargo de la Cocopa, la cual estuvo lista en noviembre de 1995. Una vez presentada ante el gobierno federal fue aceptada en un primer momento, sin embargo, el Ejecutivo Federal emitió 27 observaciones que modificaron el espíritu de los acuerdos.

Mientras las negociaciones continuaban, el 30 de enero de 1996, el EZLN convocó al Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. En la convocatoria, los zapatistas definieron al neoliberalismo

---

<sup>28</sup> EZLN. *Documentos y comunicados 2*. Ed. Era, México, p. 445.

<sup>29</sup> José Gil Olmos “ Yáñez: una decisión política decidió mi detención por motivos similares” en, *La Jornada*, México, 28 de octubre de 1995, p. 3.



como "...crimen histórico de la concentración de privilegios, riquezas e impunidad, [que] democratiza la miseria y la desesperanza..."<sup>30</sup>, la definición anterior fue el fundamento de una propuesta dirigida a integrar amplios sectores de la población civil, tanto nacional como internacional.

Se convino en elaborar Encuentros Continentales preparatorios, cuya culminación sería el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo que se llevó a cabo del 27 de julio al 3 de agosto, a lo largo del cual se efectuaron cinco mesas:

Mesa I: Qué política tenemos y qué política necesitamos.

Mesa II: La cuestión económica, historias de horror

Mesa III: Todas las culturas para todos y los medios

Mesa IV: ¿Qué sociedad es no civil?

Mesa V: En este mundo caben muchos mundos

El Encuentro Intercontinental reunió a miles de participantes de 40 países distintos. Los trabajos se realizaron durante una semana y la clausura se llevó a cabo en el Aguascalientes de la Realidad, donde se concluyó la necesidad de crear una red de comunicación alternativa al neoliberalismo en la confluyeron distintas resistencias.<sup>31</sup>

Las conclusiones se concretaron, en el Segundo Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, convocado el 8 de febrero de 1997, realizado en España del 26 al 2 de agosto de 1997.<sup>32</sup>

Por contraste, en el plano nacional, a fines de 1997, el 22 de diciembre en el poblado de Acteal, municipio de Chenalhó fueron asesinados 45 indígenas tzoltziles.<sup>33</sup> En la versión oficial, dictada por la Procuraduría General de la

---

<sup>30</sup> Subcomandante Insurgentes Marcos " Encuentro por la paz y contra el neoliberalismo. Convoca EZLN" en, *La Jornada*, México, 30 de enero de 1996, p.12.

<sup>31</sup> EZLN. *Crónicas Intergalácticas*. Ed. Estampa artes gráficas, 1997, pp.276, 277.

<sup>32</sup> Hans Castañeda Salazar "Acudirá el EZLN a España la reunión contra el neoliberalismo" en, *La Jornada*, México, 23 de julio de 1997, p. 14.

<sup>33</sup> Carlos Marín " Acteal, 22 de diciembre" en, *Proceso*, México, 1 de enero de 1998, p.7.

República, declaró el 26 de diciembre que el caso Acteal era resultado de un conflicto intercomunitario.<sup>34</sup> La masacre de Acteal, fue repudiada en el ámbito internacional tanto por organizaciones internacionales gubernamentales, como por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), así como por ONG, como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch*; asimismo, hubo manifestaciones en contra de la situación de los Derechos Humanos en México, ante sedes diplomáticas de México en el exterior, al ser considerada una forma de guerra de baja intensidad contra el movimiento.<sup>35</sup>

El punto más alto de la protesta a nivel internacional se llevó a cabo el 12 de enero de 1998, con manifestaciones simultáneas en distintos continentes, a mediados de enero se calculaba que la protesta había sido realizada en 130 ciudades de 27 países.<sup>36</sup>

De forma simultánea, el 7 de enero de 1998, se llevó a cabo la sustitución Julio César Ruiz Ferro como gobernador de Chiapas por Roberto Albores Guillén como nuevo encargado del Ejecutivo estatal. Este cambio, coincidió con un nuevo repunte, entre marzo y junio del mismo año, de la presencia militar y policíaca en Chiapas, principalmente, en municipios simpatizantes de los rebeldes.<sup>37</sup>

La respuesta del EZLN, fue la emisión de la Quinta Declaración de la Selva Lacandona, en la que los zapatistas hacen un enérgico llamado a la inclusión de los Acuerdos de San Andrés en una Ley indígena nacional, que integre los principios de autonomía y territorialidad, de acuerdo con el Convenio 169 de la OIT, aprobado por el Senado.

---

<sup>34</sup> Juan Manuel Venegas "La matanza ocurrió por conflictos intercomunitarios e interfamiliares" en, *La Jornada*, México, 27 de diciembre de 1997, p. 3.

<sup>35</sup> "Condena Internacional" en, *Reforma*, México, 25 de diciembre de 1997, p. 4A

<sup>36</sup> *Subcomandante Marcos* "A la sociedad civil nacional e internacional" en, *La Jornada*, México, 21 de enero de 1998, p.14.

<sup>37</sup> *La Jornada. Zapatistas. Crónica de una rebelión.* (Fascículo), La Jornada, México, 2003, p.70.

Sin embargo, como consecuencia del enrarecido ambiente, derivado de la matanza de Acteal y de la escalada militar que caracterizó el año de 1998, así como el incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, el EZLN manifestó un repliegue drástico en sus actividades entre 1999 y el año 2000.

### 3.2.1 Objetivos

Desde su surgimiento el EZLN planteó tres niveles de demandas: local, nacional y global; las cuales se integraron a partir de distintas dimensiones: económicas, sociales, políticas y culturales.

Estas demandas pueden sintetizarse en tres: justicia, libertad y democracia. En la Primera Declaración de la Selva Lacandona, se emitieron reclamos generales al mencionar que se levantaban con base en un plan a favor del pueblo mexicano “... que lucha por el trabajo, tierra, techo, salud, educación, independencia, libertad, democracia justicia y paz.”<sup>38</sup>

A estos objetivos generales se adhirieron objetivos específicos, contenidos en el pliego petitorio hecho público el 1º de marzo de 1994, presentado en el marco de las *Jornadas por la paz y la reconciliación en Chiapas*, emitieron demandas puntuales a nivel internacional y local, integradas por 34 demandas que se pueden exponer de la siguiente manera:

#### Nivel local

- ❑ Reforma electoral en el Estado de Chiapas, en el que se reconocieran las fuerzas políticas vivas del Estado.
- ❑ Elaboración de un esquema de seguridad social desde una perspectiva étnica y de género en el Estado.
- ❑ Derogación del Código Penal de Chiapas.

---

<sup>38</sup> “Declaración de la Selva Lacandona” en EZLN. *Op. Cit.*, p.7.

- Construcción de un marco legal en materia agraria que permitiera la justa repartición de la tierra en el Estado.<sup>39</sup>

#### Nivel nacional:

- Reforma electoral profunda que implique transparencia, legalidad, imparcialidad e igualdad de condiciones en el proceso electoral.
- Reforma del artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la que se reconociera al Estado mexicano como una nación pluriétnica.
- Marcha atrás a las modificaciones al artículo 27 realizadas durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, a fin de evitar la concentración de la tierra.
- Reconocimiento a los pueblos indígenas de México en términos de autonomía política (participación política justa), economía (seguridad social) y cultura (lengua, tradiciones, educación bicultural).

#### Nivel global

- Formación de una red intercontinental de resistencias.
- Construcción de una red intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.<sup>40</sup>

### **3.2.2 Identidad**

Los objetivos antes enumerados están fundados en una identidad que permea al movimiento de la selva chiapaneca, fundada en cuatro fuentes principales:

1. Ideología de la revolución mexicana (zapatismo).
2. Fuente indígena.

---

<sup>39</sup> CCRI-CG "Pliego de demandas" en *EZLN. Op. Cit.*, p. 268. Tanto en el plano nacional como en el local la base de las peticiones son las necesidades de los pueblos indígenas y el acceso a la tierra bajo el binomio indígena-campesino; existe incluso un apartado especial (29º) enmarcado en la perspectiva de los derechos de las mujeres, relacionados con protección infantil, apoyo a proyectos de base femenil, atención ginecológica, etc.

<sup>40</sup> EZLN. *Crónicas intergalácticas*. Ed. Estampa, 1997, pp. 276, 277.

3. Fuente religiosa (catolicismo).
4. Fuente doctrinaria.<sup>41</sup>

A continuación se expondrán cada una de ellas con base en los contenidos del discurso zapatista a lo largo de la última década.

La ideología de la revolución mexicana, fundamentalmente el zapatismo, es un principio importante de identidad del EZLN, sus lazos se relacionan con las rebeliones campesinas tradicionales que buscaban preservar sus especificidades histórico-culturales como una forma de defensa frente a la modernidad dentro de esta lógica, la comunidad agraria es considerada un sujeto colectivo dotado en su interior de creencias, redes de relaciones internas, en síntesis, un imaginario social sustentado en la costumbre.

Desde esta perspectiva, la forma de los campesinos de integrarse al proyecto de nación emanado de la revolución mexicana fue a través del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. “Este estatuto, prolonga reminiscencias anteriores a las formas modernas de propiedad sobre la tierra.”<sup>42</sup>

Sin embargo, este pacto se rompe una vez que a “... a fines de 1991, una nueva élite dirigente ligada ahora al auge de las finanzas y a los procesos de la globalización de la economía, [que] modificó el artículo 27 de la Constitución.”<sup>43</sup>

Los elementos centrales de esta reforma se fundaron en el fin del reparto agrario, la privatización ejidal y comunal, y la facilitación de la alianza entre empresas y caciques; tales elementos fueron el eje de la ruptura de la alianza entre los campesinos y el Estado mexicano enmarcada, además, por la

---

<sup>41</sup> Cfr. Adolfo Gilly. *La razón ardiente. La razón ardiente*. Ed. Era, México, 1998.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p.30.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 40.

profundización de la integración económica con Estados Unidos de América, mediante el TLCAN.

Este rompimiento es incorporado por el movimiento surgido el 1º de enero de 1994, transformándose en una constante en el discurso del EZLN. En el pliego de demandas presentado en ocasión de las *Jornadas por la paz y la reconciliación en Chiapas*, al exponer los orígenes de la rebelión, los zapatistas emiten como razones de su inconformidad la “...carencia casi total de tierra, ... la explotación total que sufrimos en la venta de nuestros productos y... que las leyes constitucionales no han sido cumplidas por los que gobiernan el país.”<sup>44</sup>

Estos aspectos han estado plasmados en las demandas del EZLN desde los primeros días de su aparición pública cuando se remiten a los argumentos que dieron lugar a su rebelión. Bajo esta lógica plantearon sus demandas vinculadas a la fuente campesina de su identidad, al pedir un “... nuevo pacto entre los integrantes de la federación que acabe con el centralismo y permita a regiones y comunidades, autogobernarse con autonomía política, económica y cultural.”<sup>45</sup>

Tales demandas retratan también el rompimiento del pacto entre el sector campesino y el proyecto de nación derivado de la Revolución Mexicana lo anterior, al demandar la “... revisión del Tratado de Libre Comercio firmado con Canadá y Estados Unidos...[y que]... el artículo 27 de la Carta Magna debe respetar el espíritu original de Emiliano Zapata: la tierra es para los indígenas y campesinos que la trabajan.”<sup>46</sup> El cual resulta claro en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, en la que los zapatistas expresan “... que el supremo gobierno ha usurpado también la legalidad que nos heredaron los héroes de la Revolución Mexicana.”<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Comunicado CCRI-CG, EZLN. *La palabra...Op. Cit.*, pp. 263,264.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 264.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 265.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 213.

Otro principio esencial de la identidad del movimiento zapatista es la fuente indígena, basada en una reacción frente al Estado mexicano cuya adscripción liberal reconoció la importancia de los ancestros prehispánicos pero negó a sus contemporáneos, de acuerdo a la siguiente lógica "... para ser mexicanos – y en consecuencia acceder a aquellos antepasados suyos apropiados ahora por la nación- los indígenas tenían que renunciar a su propia identidad... el proyecto nacional del nuevo Estado mexicano, incluso en la ideología nacional del indigenismo, era la asimilación y la absorción de los indígenas a lo mexicano." <sup>48</sup>

En este sentido, los miembros del EZLN, mayoritariamente indígenas, se rebelan ante la negación de su identidad y buscan un espacio donde reproducir su universo cultural: la comunidad, una colectividad que implica territorio, lengua e historia.

Sin embargo, los indígenas fueron incorporados al Estado Nación como parte del campesinado, por ende, como el resto de los actores sociales, el Estado fue elegido como el interlocutor central de sus demandas. No obstante, este diálogo se desarrolló a partir de enlaces mediados por numerosas instancias de carácter corporativo que no diferenciaban entre las necesidades campesinas, las ejidales y las propiamente indígenas. <sup>49</sup>

Con el paso del tiempo, las comunidades desarrollaron nuevas formas de acción ajustadas a sus exigencias particulares. Tales formas de acción derivaron del ingreso de nuevos actores a Chiapas, la Iglesia Católica renovada y los grupos maoístas, fue una serie de nuevos liderazgos surgidos de las comunidades, que permitieron la movilización desde abajo.

La línea evolutiva de este liderazgo viene desde el Primer Congreso Indígena de Chiapas en 1974, en la que diáconos y catequistas toman un papel central que fortalece la alianza entre la Iglesia y las comunidades; prosigue con la

---

<sup>48</sup> Adolfo Gilly. *Op. Cit.*, p. 44.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 52.

fundación del EZLN en 1983; es catalizada en 1988 por unas elecciones presidenciales altamente cuestionadas, y se consolida en el rompimiento con la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la posterior formación de diversas agrupaciones independientes de origen campesino e indígena cuya expresión final sería la Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), fundada en 1992.

La visión de Adolfo Gilly sobre la fuente indígena de la identidad del zapatismo concuerda con la exposición anterior, al definir tres elementos básicos:

a) La afirmación en la práctica y la experiencia de una identidad indígena como organizadora de la sociedad y definidora de sus relaciones con el gobierno federal y estatal.

b) La persistencia de la antigua comunidad que, sometida a la lógica de exclusión, preservó y reforzó el sentimiento de autonomía.

c) La acumulación de la experiencia colectiva y la formación de dirigentes propios.”<sup>50</sup>

El sentimiento de exclusión a partir de la identidad indígena, está presente en el movimiento desde sus inicios, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona en la que los miembros del EZLN se reconocen como producto de 500 años de lucha, en referencia al desplazamiento sufrido por las comunidades indígenas desde la Conquista hasta nuestros días.

Del mismo modo, en el pliego petitorio presentado en ocasión de las *Jornadas por la paz y la reconciliación*, en la que buena parte de las demandas están relacionadas con la autonomía de gobierno de las comunidades; la necesidad de replantear el TLCAN, para transformarlo en un proyecto incluyente en el que la población indígena sea considerada; el respeto al espíritu original del artículo 27 constitucional, que prevé la tierra como derecho fundamental de los

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, pp.68-71.



indígenas y, que las lenguas de todas las etnias sean oficiales y enseñadas en las escuelas.<sup>51</sup>

El carácter fundamental de la cuestión indígena del movimiento quedó plenamente establecido una vez sentadas las bases del diálogo con el Estado mexicano, en el que la primera mesa fue, precisamente, derechos y cultura indígena.

Otro componente importante de la identidad de los zapatistas es su fuente religiosa, especialmente católica, ligada más a la base social del movimiento que a su discurso o estructura formal.

Este vínculo es un reflejo de la práctica indígena de apropiación de la religión para ser incorporada a sus creencias ancestrales; que en este caso se reprodujo a partir del eje creado entre la Diócesis de San Cristóbal y la promoción de diáconos y catequistas surgidos de las comunidades los cuales, más tarde se incorporaron al movimiento.

En la zona de las cañadas, a partir de la década de los sesenta, la Iglesia Católica fungió como principal ordenador social y, ante la insuficiencia de sacerdotes, los catequistas fueron preparados en la Diócesis de San Cristóbal para llevar a cabo la evangelización, con el paso de los años "... el prestigio que tenían en su comunidad, el contacto que mantenían con el mundo de los caxlanes, los destinó con los años a ser los dirigentes que surgieron en la selva."<sup>52</sup>

Finalmente, podemos distinguir la presencia de doctrinas clásicas de izquierda, la cual se deriva de organizaciones maoístas que arribaron a la selva; las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y; células de la guerrilla urbana que fue desmembrada en la década de los setenta y emigraron al sur del país.

---

<sup>51</sup> *Ibidem*, pp. 264-266.

<sup>52</sup> Carlos Tello Díaz. *La rebelión de las cañadas*. Ed. Cal y Arena, México, 1995, p. 56.

De esta manera, en Chiapas confluyen distintos grupos de izquierda entre los que podemos contar las FLN como núcleo central; organizaciones de adscripción maoísta como Línea Proletaria, que realizó un importante trabajo de gestoría en la región y; partidos políticos como el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Partido Socialista Mexicano (PSM).<sup>53</sup>

Entre estos influjos destacan las FLN, emergidas de la guerrilla urbana, en términos generales han sido reconocidas como el eje fundamental, aunque no determinante. Dentro de esta línea el propio *subcomandante Marcos*, reconoce la similitud, en un primer momento, de los zapatistas con las guerrillas centroamericanas, alimentadas por distintas vertientes derivadas del maoísmo.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> *Ibidem*, pp. 73-75.

<sup>54</sup> Cfr. Le Bon Yvon. *El sueño zapatista*. Plaza y Janés, México, 1997.

## **4. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional en su Dimensión Internacional: Movimientos Sociales y Globalización**

En la primera parte de este capítulo analizaremos la estrategia del EZLN para construir redes a nivel internacional con actores sociales transnacionales a partir de una visión determinada de la realidad mundial.

Durante la siguiente parte se busca definir la generalización de determinados modos de articulación y actuación de los movimientos sociales que les han permitido formar alianza transnacionales que facilitan su incidencia en la comunidad internacional.

### **1.1 El manejo internacional del EZLN**

Por manejo internacional se entenderá en este apartado, tanto las acciones que han llevado a cabo los zapatistas de carácter internacional y la incidencia de éstas más allá de las fronteras; así como la visión que estos plantean de la comunidad internacional, a partir de la profundización del proceso de globalización.

Vamos a partir del segundo elemento, la visión de los zapatistas de la comunidad internacional, esta concepción está plasmada en “7 piezas sueltas del rompecabezas mundial”. El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones. El neoliberalismo es el eje central de esta percepción, entendido “como una nueva guerra de territorios.”<sup>1</sup>

Según este punto de vista, los rebeldes definen al capital financiero como pilar de la IV Guerra Mundial, compuesta por siete piezas, organizadas de la siguiente manera:

1. Concentración de la riqueza y distribución de la pobreza.

---

<sup>1</sup> Carlos Monsivais (compilador). *EZLN: Documentos y Comunidos 2*. Ed. ERA, México, 2003, pp. p. 48.

2. La globalización de la explotación.
3. Migración, la pesadilla errante.
4. Mundialización financiera y globalización de la corrupción y el crimen.
5. La legítima violencia de un poder ilegítimo.
6. La megapolítica y los enanos.
7. Las bolsas de resistencia.<sup>2</sup>

Este rompecabezas define, de acuerdo a la descripción hecha por los zapatistas, a una IV Guerra Mundial, posterior a la Guerra Fría, articulada de la siguiente manera:

- a) Medios de guerra, las piezas del rompecabezas mundial ingresaron al mundo mediante la revolución tecnológica, penetrando a todos los ámbitos del espectro social.
- b) Nueva organización sociopolítica, basada en la integración económica que reproduce megalópolis comerciales alrededor del planeta: la Unión Europea, TLCAN, MERCOSUR, o la Unión del Maghreb Árabe (UMA).
- c) Renovada organización económica fundada en el desplazamiento de las actividades primarias, con la productividad como unidad de medida con la fuerza de trabajo, acompañada de la destrucción de las relaciones sociales y tradiciones.<sup>3</sup>
- d) Una nueva cultura fundada en el *American Way of Life*, que implica la erosión de la cultura y de la herencia histórica de los pueblos, "... digno pasado indígena de los países del continente americano, la brillante civilización europea, la sabia historia de las naciones asiáticas... todas las culturas y

---

<sup>2</sup> En esta exposición, a cada pieza corresponde una figura que conforma el rompecabezas, la figura 1 se construye dibujando un signo monetario; la figura 2 es un triángulo; la figura 3 dibuja un círculo; la figura 4 se construye dibujando un rectángulo; la figura 5 se construye con un rectángulo; la figura 6 se construye con un garabato; la figura 7 se elabora dibujando una bolsa. *Ibidem*, p. 69.

<sup>3</sup> *Ibidem*., p. 51.

las historias que forjaron naciones son atacadas por el modo de vida americano.”<sup>4</sup>

Esta concepción del mundo fue acompañada de un modo peculiar de actuar, los zapatistas “... crearon un suceso de medios de comunicación para difundir su mensaje, mientras trataban de no ser arrastrados a una guerra...”.<sup>5</sup> La base de la estrategia fue la acción comunicativa, fundada en las telecomunicaciones, mediante videos y, sobretodo, a través del ordenador que permitió la formación de una red de grupos solidarios a nivel mundial.<sup>6</sup>

El proyecto a partir del cual fue posible construirla fue *La neta*, un tejido de comunicación alternativa desarrollada en Chiapas para mantener en línea ONG locales, teniendo como articulador al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y otras organizaciones sociales apoyadas por la fundación Ford que les permitió establecer un servidor de internet privado.<sup>7</sup>

Las telecomunicaciones permitieron a los rebeldes alcanzar un poder internacional de convocatoria muy importante, que permitió enlazar a personas de distintas regiones que culminó en los encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Convocatoria lanzada el 30 de enero de 1996, y dirigida a integrar amplios sectores contra el modelo económico y como una forma de retroalimentar el interés presentado por la sociedad civil, tanto nacional como internacional.<sup>8</sup>

Finalmente, el 26 de julio de 1996, se llevó a cabo el *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, que reunió en un diálogo común a personas de 40 países en distintas sedes: la Realidad, Roberto Barrios, Oventic, Morelia y la Garrucha. Los trabajos de los *Aguascalientes* fueron organizados en distintas mesas de trabajo alrededor de los siguientes temas:

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 53.

<sup>5</sup> Manuel Castells. *La sociedad red...Op. Cit.*, p.101.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 103.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> *Subcomandante Insurgente Marcos*. “Al encuentro intercontinental contra el neoliberalismo” en, *La Jornada*, México, p.12.

Mesa 1: Qué política tenemos y qué política necesitamos.

Mesa 2: La cuestión económica: historias de horror.

Mesa 3: Todas las culturas para todos, ¿y los medios?

Mesa 4: ¿Qué sociedad es no civil?

Mesa 5: En este mundo caben muchos mundos.<sup>9</sup>

A esta cita, siguió el *Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, llevado a cabo en España, teniendo como líneas de trabajo:

1. Economía neoliberal contra la humanidad: nuestras vidas más allá de la economía.
2. Nuestros mundos y el mundo de ellos: las luchas por la cultura, la educación y la información.
3. La lucha contra el patriarcado.
4. Las luchas por la Tierra y la ecología.
5. Contra todas las formas de marginación.<sup>10</sup>

Más tarde los zapatistas participaron en diversas convocatorias internacionales que les permitieron reproducir en el tiempo los lazos solidarios con diversas organizaciones alrededor del mundo, como la 1ª Conferencia Mundial de Acción Global de los Pueblos del 23 al 25 de febrero de 1998 en Ginebra, Suiza; la 2ª Conferencia Mundial de Acción de los Pueblos en Bangalore, India; el Grito Latinoamericano de los Excluidos el 12 de octubre de 1999 y ; el Tercer Encuentro Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en Belem, Brasil.<sup>11</sup>

Es claro hasta aquí, cómo los zapatistas fueron capaces de construir una red de alianzas basadas en una visión alternativa del mundo, distinta al discurso dominante de la globalización, el cimiento de esta fuente fue la lucha contra el

---

<sup>9</sup> EZLN. *Crónicas intergalácticas...*, *Op. Cit.*.

<sup>10</sup> Hermann Bellinghausen. "Empieza en España el encuentro mundial contra el neoliberalismo" en *La Jornada*, México, 26 de agosto de 1997, p. 11.

<sup>11</sup> *Cfr.* José Seoane y Emilio Taddei. *Op. Cit.*, p. 131-199

neoliberalismo y, la articulación estratégica que la hizo posible fue la propia revolución tecnológica.

## **1.2 El EZLN y los Movimientos Sociales en el Marco de La Globalización**

Aún y cuando existe un amplio debate entorno a qué movimiento social se ha erigido como pionero de la formación de redes de movimientos sociales a nivel internacional, existe cierto consenso sobre la contribución del EZLN en este sentido desde su aparición pública en México desde 1994.

De acuerdo con diferentes especialistas la vocación internacionalista del EZLN estuvo asociada, en un primer momento, a la elección de la fecha para el levantamiento del sur de México: la entrada en vigor del TLCAN, el 1º de enero de 1994. Sin embargo, la inserción clara en el plano internacional del EZLN como movimiento social es la convocatoria que realizó en 1996: el Primer Encuentro Intercontinental (Intergaláctico) por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.

“A iniciativa del EZLN se realizó en La Realidad [ del 27 de julio al 3 de agosto de 1996], Chiapas al primer encuentro ‘intergaláctico’ con la presencia de los rebeldes de 40 países del mundo. Se lo considera la primera convocatoria de carácter internacional contra la mundialización neoliberal. “<sup>12</sup>

A partir de la convocatoria internacional que identifica al neoliberalismo como enemigo social común; siguen una serie de movilizaciones de carácter internacional que implican acciones en contra de la tendencia a la liberalización de la economía internacional.

En enero de 1997 se difunden a través de Global Trade Watch las negociaciones en torno al Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) en el seno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), acuerdo que aseguraba ventajas para las grandes empresas transnacionales. Estas negociaciones implicaron la propagación de protestas denunciando la concreción del AMI.

De forma paralela, del 14 de abril al 14 de junio de 1997, se realizó la “... Marcha Europea contra el paro, la precariedad y las exclusiones convocada por el

---

<sup>12</sup> José Seoane y Emilio Taddei (Compiladores). *Resistencias mundiales. (De Seattle a Porto Alegre)*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 2001, p. 191.



movimiento de desocupados con el apoyo de sindicatos, organizaciones de indocumentados y de derechos humanos de distintos países de Europa. Partiendo de diversas ciudades europeas, la marcha culminó el 14 de junio en Ámsterdam, Holanda, donde aproximadamente 50 000 manifestantes recorrieron las calles de la ciudad para expresar su repudio al paro masivo de larga duración en toda la Unión Europea.”<sup>13</sup>

Asimismo, en 1997, durante el mes de mayo, se llevó a cabo la 3ª Cumbre Sindical, paralela a la Cumbre Ministerial del ALCA. Esta cumbre alternativa se llevó a cabo en Belo Horizonte, Brasil, de la que emerge la Alianza Social Continental, que incluye a una amplia gama de organizaciones sociales y sindicales a lo largo del continente, teniendo como objetivo común la denuncia del ALCA.

Dentro de esta lógica se inscribe también el 2º Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo realizado en Barcelona, España. Entre los participantes de esta reunión destacó la participación de los zapatistas y el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST), teniendo como resultado la formación de Acción Global de los Pueblos (AGP).

Ese mismo año se crea una coalición, conocida como Jubileo 2000, compuesto por organizaciones cristianas y sociales, que reclaman la cancelación de la deuda externa a los países más pobres.

Durante 1998, el AMI vuelve a generar en momentos distintos una serie de protestas a nivel internacional. En febrero, 600 organizaciones internacionales crearon una campaña contra la aprobación del acuerdo, programada para abril de ese año. En abril hubo una serie de protestas, simultáneas a la reunión de la OCDE en París. En el mes de octubre “...ante la masiva campaña internacional la

---

<sup>13</sup> *Ibidem.*

OCDE resuelve suspender, a menos públicamente las negociaciones sobre el Acuerdo.”<sup>14</sup>

También en 1998, la Acción Global de los Pueblos, fundada en 1997, llevó a cabo la 1ª Conferencia de la AGP, que se propone una constante comunicación y coordinación de las resistencias en contra del mercado global. En mayo de 1998, el Primer Día de Acción Global, en el marco del 2º Encuentro Anual del G-8 en Birmingham, Inglaterra y del 2º Encuentro Ministerial de la OMC, en Ginebra, Suiza.

Mientras tanto, en América, el ALCA vuelve a ser el punto de convergencia de la protesta. En abril y junio de 1998 hay movilizaciones críticas en torno a la consolidación de la zona continental de libre comercio. En Santiago de Chile se realizó la Cumbre de los Pueblos de las Américas, paralela a la Cumbre de las Américas; en tanto, el 29 y 30 de junio la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y el Consejo Consultivo Laboral Andino, promueven el seguimiento crítico del proyecto de integración continental.

La Europa de 1998 no está al margen de las movilizaciones internacionales. “El movimiento ATTAC (cuyas siglas significan *Action pour une Taxe Tobin d'Aide aux Citoyens* [Acción por un Impuesto a las Transacciones Especulativas para Asistencia a los Ciudadanos]), la cual ocupa un lugar central en este desarrollo histórico, empezó en Francia a partir de un editorial aparecido en *Le Monde Diplomatique* en diciembre de 1997... el se consolidó en la ATTAC, fundada en junio de 1998. ATTAC-Francia tiene más de 30 000 miembros y unos 200 comités locales... existen organizaciones ATTAC grandes y pequeñas en unos 30 países. La Tasa Tobin sigue siendo central en la agenda, ... apunta de manera específica a la globalización dirigida por las corporaciones y va tras la pista de las instituciones financieras internacionales y la OMC...”<sup>15</sup> En diciembre del mismo

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 194.

<sup>15</sup> Susan George. *Op. Cit.*, p. 118.

año se establece el Movimiento Internacional ATTAC, con la finalidad de impulsar el control democrático de los mercados.

A lo largo de 1999 se realizaron una serie de movilizaciones internacionales. ATTAC inaugura las protestas en 1999 con el encuentro “El Otro Davos” una conferencia internacional organizada “... en Zurich en oposición a la reunión del Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. Entre sus convocantes [además de ATTAC] participa el Foro Mundial de las Alternativas.”<sup>16</sup> Dentro de esta tónica, en junio del mismo año, se realizó el encuentro internacional “Otro Mundo es Posible”, también bajo los auspicios de ATTAC, el cual tuvo lugar en París. En el marco de este encuentro se integran más movimientos sociales, entre los que se cuentan “el Comité por la Anulación de la Deuda Externa en el Tercer Mundo (CADT), Coordinadora contra los clones del AMI, Foro Mundial de las Alternativas, entre otros. “<sup>17</sup>

También AGP estuvo activa a lo largo de 1999, entre estas acciones resalta el 2º Día de Acción Global, durante el que se efectuaron protestas en distintos centros financieros en el mundo y una caravana internacional que culminó en Colonia, Alemania ante la reunión anual del G-8. A las protestas de Colonia siguió la 2ª Conferencia Mundial de AGP en Bangalore, India, donde también participaron el EZLN y el MST.

En tanto, en el sur destacó el Grito Latinoamericano de los excluidos, el 12 de octubre de 1999; la Cumbre Sur-Sur sobre la Deuda en Johannesburgo y el 3º Encuentro Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en Brasil. Asimismo, tiene lugar la “... Primera Cumbre Sindical del MERCOSUR convocada por la CCSCS... en paralelo a la Cumbre de los Presidentes del MERCOSUR.”<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> José Seoane y Emilio Taddei. *Op. Cit.*, p. 194.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 195.

En el mes de noviembre de 1999 tuvo lugar el 3º Día de Acción Global, conocido como “Batalla de Seattle”; esta es la protesta más significativa en 1999, realizada en contra de la Cumbre del Milenio de la OMC, consistente en una coalición social diversa, que agrupaba tanto ecologistas como campesinos, movimientos de mujeres, jóvenes, ONG, y sindicatos con una participación de 50,000 personas, logra interrumpir las negociaciones en el segundo día de la cumbre.<sup>19</sup>

Durante el primer semestre del año 2000, se presentaron varias movilizaciones internacionales. A finales de enero se realizaron protestas contra el Foro Económico de Davos; en febrero, frente a la 10º Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en Bangkok, Tailandia. El 8 de marzo de 2000 se inicia la Marcha Mundial de las Mujeres, la cual promueve distintas actividades que culminan con una movilización ante la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, en abril “...en ocasión de la reunión del Fondo Monetario Internacional”.<sup>20</sup> Durante el mes de mayo tuvo lugar el 4º Día de Acción Global y, del 6 al 8, “...activistas de distintos movimientos sociales y políticos... protestan en las calles de Chiang Mai, Tailandia, durante la Reunión Anual del Banco Asiático de Desarrollo (BAD) [en contra] de la mundialización y la eliminación de los subsidios sociales...”<sup>21</sup>

A lo largo del mes de junio se efectúan protestas en oposición a distintas reuniones a nivel internacional, como las protestas en contra de la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA), el encuentro de la OCDE en Bologna y la Cumbre Alternativa a la 2ª Cumbre Social de la ONU en Ginebra, Suiza, en la cual destacan organizaciones ATTAC y Jubileo 2000.

En la segunda mitad del año 2000, en julio, se lleva a cabo el encuentro internacional en contra de la mundialización. “Durante la reunión del G7 en

---

<sup>19</sup> *Ibidem*

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 196.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 197.

Okinawa, Japón, convocada para debatir..., la problemática de la deuda externa en los países más pobres, se realizan distintas movilizaciones en reclamo por la anulación de la deuda y por el retiro de las bases militares norteamericanas en Japón. En agosto también de 2000 destacan las protestas realizadas en Estados Unidos de América en las convenciones anuales tanto del Partido Republicano como del Partido Demócrata, por parte de coaliciones ciudadanas de: derechos humanos, feministas, sindicalistas, etc. “<sup>22</sup>

A lo largo de septiembre de 2000 destacan las movilizaciones en oposición a la Cumbre del Milenio de la ONU, el Foro Económico Mundial, así como el 5º Día de Acción Global “...en ocasión de la reunión anual del FMI y el Banco Mundial en Praga, República Checa.” <sup>23</sup>

En el último mes de 2000, durante el 5 y 6 de diciembre se realizaron movilizaciones y protestas en ocasión de la Cumbre de la Unión Europea; se realiza también el Encuentro Internacional Dakar 2000 de las Estrategias a las Alternativas y; finalmente, en Brasil, se lleva a cabo la 2ª Cumbre Sindical del MERCOSUR, alternativa a la Cumbre del MERCOSUR.

El espacio temporal que nos ocupa se cierra a principios de 2001 con el 1º Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil. El que contó con “... la participación de más de 15000 personas entre las que contaban 4702 delegados de 117 países. Durante los 5 días que duró el encuentro, activistas de diferentes movimientos sociales y asociaciones debatieron propuestos y alternativas... y más de 400 talleres.”<sup>24</sup>

La evolución de los movimientos sociales a lo largo de la década de los noventa, nos muestra cómo las movilizaciones se están convirtiendo, de manera

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 199.

<sup>23</sup> *Ibidem*

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 200.

paulatina, en actores emergentes en el marco internacional. Dicha evolución se presenta, desde mi punto de vista en tres tiempos:

1. Protesta: existe una primera fase de protestas que consiste en denunciar una problemática a nivel internacional, la cual se vislumbra con base en la recurrencia de los temas entre los que se cuentan la volatilidad de los mercados financieros, la destrucción del medio ambiente, la mala distribución de la riqueza y del poder en el mundo, así como el gran poder con que cuentan las instituciones financieras internacionales, entre otros. El otro eje de que integra la fase de protesta es la difusión de información a través de medios electrónicos. Mediante este ejercicio los movimientos sociales definen al adversario a nivel internacional, ¿cómo afectan las políticas internacionales a la gente?, y ¿quién se beneficia y decide dichas políticas?. Dentro de esta categoría, la campaña internacional en contra del AMI es un ejemplo ilustrativo, debido al importante trabajo de difusión de información llevado a cabo, en un primer momento, por Global Trade Watch, en 1997.
2. Construcción de redes: la segunda fase corresponde a la articulación de distintas protestas que tienen como objetivo la problemática antes mencionada de la realidad internacional; en este periodo, emergen los grupos o sectores sociales más sensibles, que constituyen el potencial de movilización de los círculos de protestas, dichos grupos dan por resultado un conglomerado plural al que se han incorporado ONG, trabajadores de la industria cultural, organizaciones feministas, campesinos, sindicatos, movimientos indígenas, pequeños propietarios, ecologistas, académicos, estudiantes, activistas de relaciones Norte-Sur, ciertos partidos políticos de izquierda, por mencionar algunos.

3. Propuestas: esta fase se compone por el diseño de propuestas prácticas, mediante un sistema de cumbres alternativas, paralelas a las reuniones intergubernamentales de alto nivel (jefes de Estado, ministros, foros de expertos, etc.).

El punto de partida de esta estrategia se clarifica a partir de 1999 con “El Otro Davos”, como foro alternativo al Foro Económico Mundial; sin embargo, su expresión más acabada es el Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, cuya primera edición tuvo lugar del 25 al 30 de enero de 2001. El Foro Social de Porto Alegre se concentró en la generación de propuestas prácticas dirigidas a la reformulación de políticas locales que incidan en la transformación del sistema mundial, bajo el lema de “otro mundo es posible”, entendido como la capacidad de transformación del orbe desde las acciones realizadas desde abajo.

La capacidad para articular movimientos a nivel internacional es también, un signo de estos tiempos, en los que las comunicaciones internacionales, el desarrollo de la informática y el transporte, han incrementado la difusión de la información y han intensificado los contactos entre los seres humanos, lo que ha permitido la construcción de redes de solidaridad en el marco internacional, en la que los movimientos sociales, se reconocen y son reconocidos como miembros de un mismo sistema de relaciones sociales.

## CONCLUSIONES

La globalización es un fenómeno social que ha incidido en todos los ámbitos de la vida social llámese economía, política o cultura. Aunque no es una manifestación nueva, en el mundo contemporáneo ha adquirido una velocidad inusitada, impulsada por los avances tecnológicos y, sobretodo, la utilización de éstos en la vida cotidiana.

La globalización se ha traducido en la difusión de patrones comunes de vida procedentes de los componentes más poderosos del sistema internacional. Así, la democracia representativa, la gran influencia de los medios masivos de comunicación y la propagación de la economía de mercado son elementos distintivos de este discurso. Su instrumentación y consolidación como componentes de la vida nacional en un gran número de países, confluyó en el tiempo en el ocaso del siglo XX.

Tales elementos distintivos del fin del siglo pasado estuvieron enmarcados por un ambiente internacional signado por la desarticulación de las formas de organización social que caracterizaron al mundo durante la centuria pasada. En el mundo desarrollado la crisis del Estado de Bienestar; en el mundo en desarrollo, como es el caso de América Latina, el Estado desarrollista o nacional populista.

Sin embargo, el contexto general estuvo determinado, allende las transformaciones internas, por la conclusión del esquema bipolar en las relaciones internacionales, dando paso a un sistema de interacciones más inestable y, de manera simultánea, por la consolidación de los Estados Unidos de América como potencia hegemónica.

El componente principal del discurso emitido por los centros de poder que sucedió al fin del enfrentamiento bipolar abogó por la economía abierta de mercado, cuya implementación fue instrumentada a partir de los organismos



financieros internacionales, fundamentalmente, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Los cambios que inauguraron la última década del siglo XX confluyeron temporalmente con una izquierda desarticulada, desamparada de su referente tradicional como consecuencia del desmantelamiento del socialismo real y frente a una proclama norteamericana que anunciaba el triunfo de su esquema de vida en sociedad, era pues indispensable la reconstrucción de un marco de referencia que revalorara los principios tradicionales de la izquierda (igualdad, justicia social, lucha contra la concentración de la riqueza, colonialismo, etc.), al tiempo que incorporara nuevos retos con base en un panorama, entonces, recién dibujado.

Desde la izquierda había pues la necesidad de elaborar una reflexión contestataria que inhibiera la gran influencia que había cobrado a principios de la década de los noventa el discurso del fin de las ideologías, la cual parecía perfilarse como un fundamento del sistema internacional.

Es bajo esta luz incierta que una serie de protestas se configuran alrededor del mundo teniendo como puente asuntos *transfronterizos* (ambientales, derechos humanos, reformas financieras). Tales movilizaciones bosquejan una serie de grupos que se consideran insertos dentro de un sistema social que va más allá de su comunidad nacional y empiezan a determinar sus referentes antagónicos a ese nivel.

A pesar de la multiplicidad de temas y de actores incorporados a las protestas, la recurrencia de unos y otros permite proyectar los temas que definirán a esta clase de movimientos, entre los que destacan:

- El impacto negativo de la globalización financiera en los sectores más atrasados de las economías nacionales, sobre todo en los países en desarrollo.

- Las reformas a las estructuras económicas nacionales, tendientes a la liberalización financiera y comercial, y promovidas desde el exterior.
- El deterioro del medio ambiente.
- La mala distribución de la riqueza en el mundo.
- La inequidad en la distribución del poder en el sistema internacional.

Por otro lado, en cuanto al potencial de movilización, entendido como al grupo de la población que en función de su situación dentro del sistema social tiene comportamientos favorables hacia determinados temas; encontramos en este caso una gama de activistas constantemente involucrados en este imaginario colectivo: grupos de derechos humanos, movimientos indígenas, organizaciones en pro de la tolerancia, trabajadores de la industria cultural y cineastas, ecologistas, organizaciones feministas, grupos de derechos de los inmigrantes, investigadores y académicos, sindicatos, la organización de pequeños agricultores, activistas del desarrollo Norte-Sur, algunos partidos políticos de izquierda y muchos más.

En este contexto, el EZLN como caso de estudio resulta un ejemplo que ilustrativo de los primeros intentos de construcción de redes de movimiento a nivel internacional.

Los zapatistas se convirtieron en un enlace efectivo entre distintos conglomerados que rechazaban la dinámica de la sociedad internacional, con base en las consecuencias del sistema económico imperante, entre las que destacan la concentración de la riqueza; los altos grados de explotación; la expulsión de los seres humanos de sus lugares de origen por causas económicas; la globalización financiera; la adjudicación unilateral del monopolio de la violencia por la potencia hegemónica; la degradación ambiental derivada de la sobreexplotación de los recursos naturales con fines de lucro y; la falta de democracia en las instituciones internacionales.

La capacidad de convocatoria desarrollada por el EZLN se explica en términos de su ubicación regional (América Latina); el perfil de sus demandas y; su habilidad mediática.

Un movimiento de esta clase cuya ubicación geográfica corresponde a América Latina se encontraba estrechamente vinculado a las consecuencias sociales derivadas de las reformas económicas que sucedieron a la década de los ochenta y generaron la disminución del gasto social en la zona, incidiendo negativamente; asimismo, nuestra región contaba con una larga experiencia de gobiernos autoritarios, que habían generado una amplia movilización desde la sociedad civil dirigida a la recuperación de los derechos políticos, teniendo la democracia un lugar preponderante dentro de esa gama de derechos.

En cuanto al perfil de sus demandas los zapatistas, al llevar la cuestión indígena al centro de la discusión, abrieron un espacio en el que la adscripción a una identidad cultural y la tolerancia, pudiesen ser valores elementales para la construcción una sociedad equitativa, igualando la importancia del respeto a estos elementos subjetivos a las condiciones materiales satisfactorias que han de tener los sujetos para su desarrollo. En este marco, los derechos colectivos, entendidos como el derecho a ejercer formas de vida comunitaria en las dimensiones política, económica y cultural, determinaron la trascendencia en la importancia de la solidaridad como principio indispensable dentro de la vida social y, por supuesto, contrario a la lógica individualista imperante.

Aunado a estos componentes derivados del carácter específico del movimiento, los zapatistas fueron capaces de leer la lógica de la globalización, en términos de la importancia determinante de la utilización de los instrumentos tecnológicos; la capacidad de estructurar la opinión pública de los medios masivos de comunicación; y la sensibilidad positiva frente a los valores de su lucha de un amplio conglomerado de grupos, nacionales e internacionales.

Los elementos arriba descritos que caracterizaron al EZLN, determinaron su capacidad para sintetizar los factores que enlazaban a conglomerados sociales tan diversos alrededor del mundo, sin importar su pertenencia al mundo en desarrollado o en desarrollo y, finalmente, lanzar una convocatoria en torno a un objetivo prioritario, la denuncia del neoliberalismo.

El neoliberalismo se erigió en la piedra angular que permitió a diversos movimientos sociales asumirse dentro de un sistema social más allá de las fronteras nacionales y, en este sentido, distinguir a sus adversarios dentro del sistema internacional: las empresas transnacionales, las organizaciones financieras internacionales, los organismos multilaterales, los grandes medios de comunicación, las instituciones supranacionales, etc.

Tal confluencia fue posibilitada por la inmediatez de las telecomunicaciones, fundamentalmente, Internet. Este avance tecnológico se convirtió en el punto nodal de la estrategia comunicativa por excelencia de los movimientos opuestos *statu quo*. Permitted consolidar redes de solidaridad “virtuales”, generando así una gran capacidad de convocatoria para llevar a cabo encuentros alrededor del mundo y establecer estrategias de acción en el plano internacional, entre las que se encuentran las cumbres alternativas; los disturbios en ocasión de las conferencias internacionales, principalmente en materia económica; los encuentros para determinar posiciones en torno a los grandes temas mundiales; así como los encuentros para el intercambio de experiencias alternas de desarrollo, cuyo espacio más acabado y constante en el tiempo ha sido el Foro Social Mundial, el cual se realiza de forma simultánea al Foro Económico de Davos.

Ahora bien, es claro que el grado de influencia del sistema internacional sobre estos movimientos es determinante. Estas redes construidas alrededor del mundo han tenido una dinámica esencialmente reactiva frente a los temas que dominan en los organismos internacionales y en los Estados, como actores

centrales de la comunidad internacional. Sin embargo, cuando pensamos en la incidencia a la inversa, es decir, la influencia que han ejercido estas redes de movimiento en la estructura internacional, es indispensable reconocer que tienen un efecto menor.

Lo anterior, responde a la naturaleza subordinada que ocupan los grupos que los integran dentro de la estructura internacional de poder, así como a una organización construida desde las bases lo cual, no implica que no se hayan introducido en determinados intersticios del sistema internacional y generado transformaciones en el mismo. Entre las modificaciones más relevantes generadas a partir de estas redes de movimiento se encuentran: el reconocimiento que han obtenido a nivel público y mediático; la evolución, por parte de los poderes internacionales, de negar sus representatividad a aceptar debates públicos con integrantes de estos movimientos; y la modificación de la agenda política internacional.

Aun y cuando el espacio temporal de esta investigación corresponde a la última década del siglo XX, los atentados acaecidos el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y en Washington; la guerra iniciada por Estados Unidos en Afganistán el 7 de octubre del mismo año; así como la misma invasión a Iraq, significaron un cisma al sistema internacional tan importante como la caída del muro de Berlín, que redefinió el curso de la globalización.

Estos fenómenos pusieron de manifiesto una acepción violenta de la globalización, la cual se propaga de manera veloz como consecuencia de la *transnacionalización* de los fenómenos sociales que acentúa, la vulnerabilidad de todos los países, incluyendo a la potencia hegemónica.

Sin embargo, la propia respuesta de carácter bélico iniciada por Estados Unidos, lejos de reconocer esta vulnerabilidad, apela a una definición cerrada de

seguridad, fundada en el discurso del terror, que antepone tendencias autoritarias, refuerza el protagonismo estadounidense y subordina las libertades.

Dentro de este esquema una de las consecuencias más tangibles en la comunidad internacional ha sido un creciente unilateralismo que ha tendido a la marginación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en las decisiones de internacionales de seguridad.

Ante este panorama internacional es importante clarificar, a pesar de la corta distancia temporal, los alcances que estas transformaciones ejercen en las redes de movimiento que se han desarrollado alrededor del mundo.

El reto que emerge en este contexto para los movimientos es el decaimiento del grado de legitimidad alcanzado como consecuencia de una percepción creciente y difundida, por los medios de comunicación y los gobiernos, de resaltar su potencial como factor de desorden público.

Sin embargo, implica también la ampliación de los temas que han de incorporar a su agenda las redes del movimiento de entre los cuales destacan la lucha por la paz y la batalla por la preservación de las libertades básicas, amenazadas en la actualidad con la excusa de la lucha contra el terrorismo.

Incluso en la diversidad, la red de movimientos ya ha comenzado a delinear los elementos centrales de su posicionamiento frente a la realidad internacional renovada que emergió el 11 de septiembre de 2001, según se puede observar en el *Manifiesto de Porto Alegre. Doce Propuestas para Otro Mundo Posible*<sup>\*</sup>, emitida

---

\* Se trata de un grupo de propuestas de un grupo de 19 personalidades, conocido también como "consenso de Porto Alegre", busca establecer distancia con el "consenso de Washington" y que aboga, principalmente, por una amplia transformación de los organismos internacionales. "Manifiesto de Porto Alegre. Doce Propuestas para Otro Mundo Posible" en, *Memoria*, CEMOS, No. 193, México, marzo de 2005, pp. 21-23.

el 29 de enero de 2005, y en el *Llamamiento a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión por otro mundo posible*.<sup>\*\*</sup>

El *Manifiesto de Porto Alegre* hace un llamado a la reforma y democratización de las organizaciones internacionales, con especial énfasis en la ONU, teniendo como base el respeto a los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, con fundamento en la Declaración Universal de los Derechos Humanos; en el que se resalta la necesidad de cambiar la sede del organismo, en caso de que Estados Unidos persista en las violaciones de la legalidad internacional.

En cuanto al posicionamiento ante el discurso que privilegia la seguridad frente a los derechos ciudadanos, el *Llamamiento a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión por otro mundo posible*, considera al rubro militarista en crecimiento del sistema internacional como una acepción armada del neoliberalismo. En este sentido, destaca la innegociable demanda del fin de la ocupación estadounidense a Iraq, así como el de las amenazas a otros países, entre los que menciona a Irán y Venezuela. Dentro de esta lógica, la red de movimientos manifiesta explícitamente que se suma a las campañas a favor del desarme y la desmilitarización.

Reconoce a su vez que el discurso fundado en la guerra contra el terrorismo ha generado en el mundo un aumento en la criminalización de los migrantes y la militarización de las fronteras, motivo por el cual se suma a la promoción de la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas por los Derechos de los Migrantes, que cuenta con una gran reticencia para su ratificación por parte de los países del Norte.

---

<sup>\*\*</sup> Corresponde a la agenda global de movilizaciones propuestas para el 2005 para el conjunto de movimientos que se reunió en ocasión del V Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil. "Llamamiento a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión por otro mundo posible" en, *Memoria*, CEMOS, No. 193, México, marzo de 2005, pp. 23-25.

Más allá de los retos o de las oportunidades que puede implicar el reordenamiento de las relaciones internacionales a partir del 11 de septiembre, resulta evidente la capacidad que han de tener estos movimientos para mantener una actitud crítica e independiente frente al discurso militarista de Estados Unidos y sus aliados, así como ante el integrismo islamista. Ello implicaría un movimiento éticamente comprometido con un espíritu de diálogo intercultural, que asuma en su discurso la aceptación de la diversidad siempre en el marco de respeto a las libertades, teniendo como sustento la lógica de la paz.



## Bibliografía

Baca Olamendi, Laura y otros. *Léxico de la política*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, 831pp.

Borja, Rodrigo. *Enciclopedia de la política*. Fondo de Cultura Económica, México, 2ª ed., 1998, 1084pp.

Castañeda, Jorge G. *La Herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*. Alfaguara, México, 2000, 558 pp. .

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Ed. SITSA, 143ª edición, México, 2003, 159pp.

Crockcroft, James D. *América Latina y Estados Unidos: historia política país por país*. Traduc. Ana María Palos, Siglo XXI, México, 2001, 875pp.

Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El Poder de la Identidad*. Traduc. Carmen Martínez Gimeno, vol. II, Siglo XXI, México, 3ª ed., México, 2001, 495pp.

Eckstein, Susan (coordinadora). *Poder y protesta popular en América Latina. Movimientos sociales latinoamericanos*. Siglo XXI, México, 2001, 428pp.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). *La palabra de los armados de verdad y fuego*. Ed. Fuenteovejuna, México, 1994, 280pp.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). *La palabra de los armados de verdad y fuego 2*. Ed. Fuenteovejuna, México, 292pp.

Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo 1:1996 : San Cristóbal de las Casas, Chiapas. *Crónicas intergalácticas EZLN: primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, Chiapas, México 1996*. Ed. Planeta, México, 1997, 272pp.

Garretón, Manuel Antonio. *Política y Sociedad entre dos épocas: América Latina en el cambio de siglo*. Ed. Homo Sapiens, Buenos Aires, 2000, 147 pp.

Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Traduc. Ana Lizón Ramón, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1993, 166pp.

Gilly, Adolfo. *Chiapas. La razón ardiente*. México, Ed. ERA, México, 1998, 126pp.

Houtart François y Polet, Fran François (coordinadores). *El otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas*. Traduc. Benito Martínez y Víctor Valembois, Ed. Plaza y Valdés, México, 2000, 181pp.

Le Bot, Yvon. *El sueño zapatista: entrevistas con el Subcomandante Marcos, el mayor Moisés y el comandante Tacho del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*. Ed. Plaza y Janés, México, 1997, 376pp.

López Castellanos, Nayar. *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*. Ed. Plaza y Valdés, México, 2001, 205pp.

Mato, Daniel (compilador). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de la globalización*. Ed. CLACSO-ASDI, Buenos Aires, 2001, 221pp.

Melucci, Alberto. *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México, México. 1999, 260 pp.

Monsivais, Carlos. *EZLN: Documentos y Comunicados 2*. Ed. Era, México, 2003, 480pp.

Ocampo, José Antonio, Bajraj y Martín, Juan. *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*. Ed. CEPAL/ Alfaomega, Santiago de Chile, 2001, 355pp.

Petras, James. *Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe*. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1997, 250pp.

Reyna Pérez, José Luis (compilador). *América Latina a fines de siglo*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 528pp.

Rodríguez Araujo, Octavio. *De izquierdas e izquierdismos. De la Tercera Internacional a Porto Alegre*. Siglo XXI, México, 2002, 223pp..

Semo, Enrique. *México, un pueblo en la historia*. Alianza Editorial, vol. IV, México, 1997, 112pp.

Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores). *Resistencia mundiales: de Seattle a Porto Alegre*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 2001, 207pp.

Solís, Ana Alicia, García Márquez, Enrique y Ortega, Max (coordinadores). *El último gobierno del PRI. Balance del sexenio zedillista*. Ed. Itaca, México, 2000, 256 pp. .

Tarrío, María y Concheiro, Luciano (coordinadores). *La sociedad frente al mercado*. Ed. La Jornada-UAM, México, 1998, 385 pp.

Tejera Gaona, Héctor. *La antropología*. CONACULTA, México, 1999, 63pp.

Tello Díaz, Carlos. *La rebelión de las cañadas*. Ed. Cal y Arena, México, 1995, 247pp.

Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?*. Traduc. Horacio Pons, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, 309 pp.

Vellinga, Menno (coordinador). *El cambio del papel del Estado en América Latina*. Traduc. Stella Mastrángelo, Siglo XXI, México, 1997, 396pp.

## **Hemerografía**

Alemán y Ballinas, Víctor (enviados), "A puerta cerrada inició el diálogo casi 24 horas antes de lo previsto" en, *La Jornada*, México, 21 de febrero de 1994, p.10.

Aponte, David, "Profundo rechazo a la guerra por parte de miles de manifestantes" en *La Jornada*, México, 12 de noviembre de 1995, p.20.

Aponte, David, Ballinas, Víctor y Henríquez, Elio. "Periodo extraordinario de sesiones en este mes, compromiso en Chiapas" en, *La Jornada*, México, 3 de marzo de 1994, p.3.

Bellinghausen, Hermann. "Empieza en España el encuentro mundial contra el neoliberalismo" en *La Jornada*, México, 26 de agosto de 1997, p. 11.

Castañeda Salazar, Hans, "Acudirá el EZLN a España la reunión contra el neoliberalismo" en, *La Jornada*, México, 23 de julio de 1997, p. 14.

"Condena Internacional" en, *Reforma*, 25 de diciembre de 1997, p. 4<sup>a</sup>

"Consenso de Porto Alegre" en, *Memoria*, CEMOS, México, marzo de 2005, pp. 22, 23.

Ferreux, Chantal, *et. al.*, "Apoyo en Francia a la lucha del EZLN y el pueblo chiapaneco", en *La Jornada*, México, 18 de noviembre de 1995, p.8.

Gil Olmos, José. "Yáñez: una decisión política decidió mi detención por motivos similares" en, *La Jornada*, México, 28 de octubre de 1995, p. 3.

George, Susan, "El movimiento global de ciudadanos. Un nuevo actor para una política nueva", en *Foreign Affairs en español*. ITAM, México, Primavera 2002, pp. 114-129.

International Forum on Globalization. "Plataforma vasca de solidaridad con Chiapas, por el fin de la Guerra.", en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 1995, p. 2.

“Llamamiento a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión por otro mundo posible” en, *Memoria*, México, marzo de 2005, pp. 23-25.

La Jornada. *Zapatistas. Crónica de una rebelión*. (Fascículo), La Jornada, México, 2003.

Marín, Carlos, “Acteal, 22 de diciembre” en, *Proceso*, 1 de enero de 1998, p.7.

Martínez, Nestor. “Aprueba Senado la iniciativa para Chiapas, 10 enmiendas de fondo”, en *La Jornada*, México, 9 de marzo de 1995, p. 22.

*Subcomandante Marcos* “A la sociedad civil nacional e internacional” en, *La Jornada*, México, 21 de enero de 1998, p.14.

*Subcomandante Insurgente Marcos*. “Al encuentro intercontinental contra el neoliberalismo” en, *La Jornada*, México, p.12.

*Subcomandante Insurgentes Marcos* “Encuentro por la paz y contra el neoliberalismo. Convoca EZLN” en, *La Jornada*, México, 30 de enero de 1996, p.12.

Venegas, Juan Manuel “La matanza ocurrió por conflictos intercomunitarios e interfamiliares” en, *La Jornada*, México, 27 de diciembre de 1997, p. 3.